



SANTO ENTIERRO



SUMARIO

SALUDA HERMANO MAYOR	3
LA ENTREVISTA	4
DIRECCIÓN ESPIRITUAL	5
ACCIÓN SOCIAL	6
CONFRATERNIZACIÓN	7
REPORTAJE GRÁFICO	8
DESDE LA CONFERENCIA EPISCOPAL	10
LA CANONIZACIÓN	13
MIS VIVENCIAS	14
LA IMAGEN	15
LA HERMANDAD EN LOS PREGONES	16
CONVOCATORIA DE CULTOS	17
LA INVESTIGACIÓN	18
VIDA DE HERMANDAD	20
EL PROYECTO	22
OBRAS DE MISERICORDIA	24
LA HISTORIA	26
CONOCIENDO A NUESTRA ORDEN	28
FORMACIÓN	29
NOTICIAS	30

“*P*or eso, también vosotros estad preparados porque en el momento que no penséis, vendrá el Hijo del hombre” (Mt 24, 44).

La Cuaresma es tiempo de preparación: de limpiar la plata del alma con el perdón de los pecados, de repartir las túnicas que visten la fe firme y certera, de levantar al cielo la trabajadera de la misericordia con el prójimo, de sacar papeleta de sitio a la caridad y fundir en el fanal de la verdad la oración y reflexión de lo que trasciende a lo humano.

La Cuaresma presagia la llegada de quien tendrá que venir, de quien volverá a aparecer por el horizonte de nuestra ciudad a lomos de un borriquito y a quien muchos no alcanzarán a reconocer por no haber sabido preparar su venida. Pasará maltrecho, hundido en el pesar más ignominioso, cargando la condena y derramando su muerte redentora por nuestras calles. Pasará a ritmo de corneta y tambor, elevado sobre las más hermosas flores y envuelto en la riqueza propia que la tradición le ha conferido en el legado de los siglos. Pasará para darse por entero, para hacerse amor y colmar de salvación a quien se encomiende a sus manos. Pasará siendo Dios, el Hijo del hombre, y muchos no alcanzarán a verle por no haber sabido estar en vela en el momento oportuno.

La formación, el culto y la caridad son los pilares que sostienen a nuestra Hermandad Servita del Santo Entierro, que trabaja incansable para tratar de acercar a todos sus hermanos al encuentro verdadero con Jesús, con el Cristo de la Buena Muerte. Para cumplir este fin se ofrece la oportunidad de conocerle a través de los distintos encuentros de formación que se celebran en la Casa Hermandad, se invita a recibir su alimento en la Eucaristía de nuestros Solemnes Cultos y se pide la colaboración para seguir su ejemplo en la labor hermosa de ser solidarios con quien necesita de nuestra caridad. Esa es la senda marcada, la que nos lleva a la verdad que hace latir el corazón de esta Hermandad, la cual centra los contenidos de este número 24 del Boletín “*Santo Entierro*” y que no es otra más que la que trae nuestro Santísimo Cristo de la Buena Muerte y su Bendita Madre de los Dolores. ●

“Santo Entierro” no tiene que compartir necesariamente las opiniones vertidas en las distintas colaboraciones literarias.

SANTO ENTIERRO

EDITA:

Muy Antigua y Fervorosa Hermandad Servita y Cofradía de Nazarenos del Santo Entierro, Stmo. Cristo de la Buena Muerte y María Stma. de los Dolores.

C/ Cristo de la Buena Muerte, s/n. - 21700 La Palma del Condado (Huelva).

WWW.SANTO-ENTIERRO.COM

CONSEJO DE REDACCIÓN:

José M. Velázquez Ramos, Antonio J. Sánchez Félix y Manuel Valdayo Jerez.

DIBUJOS Y GRABADOS:

Juan Ignacio Pérez Díaz y Jesús Suárez Aguilar.

FOTOGRAFÍAS:

Portada: Pedro García. **Interior:** Juan D. González, Rogelio Pinto, José M. Velázquez, Juan L. Romero, Revista Corumbel, Antonio J. Sánchez Juan M. Bernal, Antonio J. Ángel, Manuel V. y Colección Hdad.

COLABORA:

Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de La Palma.

NÚMERO 24. AÑO 18. LA PALMA, MARZO 2016.



SALUDA DEL HERMANO MAYOR

José Miguel Velázquez Ramos
Hermano Mayor

Ya adentrados en una nueva Cuaresma e inmersos de lleno en el Año de la Misericordia, nosotros los cofrades, tenemos la obligación de hacerla visible, de manera que si sabemos que Jesucristo es el rostro de la misericordia del Padre, nuestras acciones deben estar impregnadas de ella. Para ello acudamos a la Hermandad a alimentarnos espiritualmente, llenémonos de Dios mediante la misa dominical y los ejercicios de piedad, intensifiquemos nuestra formación como camino de fe y salvaguardemos siempre nuestra identidad eclesial, para que nunca se limite en algo tradicional o cultural. Esta es nuestra tarea pendiente y por la que a diario intentamos trabajar.

A la Hermandad hay que venir a encontrarse con Dios a través de la unidad y de la unión de sus miembros, a compartir la experiencia y nuestras vivencias con los demás, a entregar nuestro trabajo y nuestro sacrificio. Fruto del esfuerzo de esta Junta de Gobierno, y tras casi una década de trabajo, este año (D.m.) podremos ver concluido el paso de nuestro Stmo. Cristo de la Buena Muerte. De la misma manera, y con la ilusión y las ganas que nos caracteriza, llevaremos a cabo en el próximo año la restauración del manto procesional de nuestra Madre, la Virgen de los Dolores, pudiéndolo contemplar ya ejecutado en la próxima Semana Santa de 2017.

Además, me es grato anunciar que los hermanos del Santo Entierro estamos de enhorabuena, porque en recientes fechas se ha hallado quizás uno de los documentos históricos más importantes y trascendentes de nuestra Corporación en Roma, en el propio Archivo

General de la Orden de los Siervos de María (Reg. PP. Gen. Rom, 37, folio 160v). Se trata de nuestra Patente de Erección de Archicofradía Servita, dada el 10 de julio de 1820 y facultada a nuestro siempre insuficientemente reconocido Mayordomo Rvdo. Sr. D. Pedro Miguel Pérez y Limón, ya entonces estando establecidos en la Iglesia Parroquial. Con verdadera emoción descubríamos este dato, facilitado por la propia Orden, y que perseguíamos desde hace décadas. Sobre el mismo, el actual Prior General, fray Gottfried M. Wolff, OSM, ha decretado la ratificación de nuestra Hermandad propiamente como Archicofradía Servita, desde el Convento de San Marcellino de Roma (Prot. 437/2015, firmado el 15 de enero de 2016).

Por último desde vuestra Hermandad se os invita a que seáis partícipes de nuestros cultos, de nuestros proyectos y de nuestra labor diaria, de nuestra forma de cultivar y vivir nuestra Fe y de nuestra manera de manifestar la devoción a nuestros Sagrados Titulares, pues se acercan las fechas más importantes para nuestra Hermandad. Son días grandes, sobre todo de devoción que se repite con fidelidad año tras año, de oración confiada al Santísimo Cristo de la Buena Muerte en su Traslado al Sepulcro y a su Madre Dolorosa, y de realizar pública penitencia como testimonio de nuestra conversión cristiana.

En todo ello está la grandeza cotidiana; conocida una parte por mostrarse a La Palma, oculta otra por guardarse en nuestros corazones; de una Hermandad y Cofradía de Nazarenos como la nuestra. Aquí os esperamos. Buena Estación de Penitencia, hermanos. ●





A NUESTRO DIRECTOR ESPIRITUAL RVDO. P. JOSÉ S. GONZÁLEZ SUÁREZ

Antonio Jesús Sánchez Félix
Secretario
19/II/2016

En estas primeras líneas damos la bienvenida al Rvdo Pd. D. José Silvestre, acogiéndolo en su Hermandad donde queremos conocerlo un poco más:

¿Quién es D. José? ¿De dónde llega? **R:** *“Es un sacerdote de nuestra Diócesis de Huelva, que desde su infancia en Ayamonte fue educado en la fe de Jesucristo y de su Santa Iglesia Católica. Sintió la vocación al sacerdocio desde muy joven, y con ilusión siguió ese camino. Ha servido a la Iglesia en muy distintas parroquias, como las de Almonte, Bollullos, Manzanilla, etc. Ahora el Sr. Obispo le ha pedido que venga a La Palma del Condado para llevar esta Parroquia de San Juan Bautista, y espera poder hacerlo con entrega y fidelidad”.*

¿Cuando le comunicaron que vendría a La Palma qué pensó? ¿Conocía la ciudad antes? **R:** *“Que recibía una tarea de gran responsabilidad, que aceptaba y para la que confiaba recibir la ayuda necesaria: del Señor, y de los hermanos. Conocía La Palma pero sólo de haberla visitado en distintas ocasiones. Las referencias eran muy buenas, de un pueblo muy cristiano, con buena práctica religiosa, con muchas vocaciones...”*

¿Conoce nuestra Semana Santa? En el tiempo escaso que lleva entre nosotros ¿Qué le han contado sobre nuestra Hermandad? **R:** *“No conozco los desfiles procesionales de esta Semana Santa. Es normal, dado que en esas fechas estás implicado en la parroquia donde te encuentras. Aunque sí conozco, por haber venido muchos años, la multitudinaria celebración comunitaria de la Penitencia de cada Miércoles Santo. Sobre esta Hermandad he leído su historia, viendo la implicación de muchas personas en esta devoción”.*

¿Qué impresiones, o a qué le trasciende la contemplación en la Capilla del Santo Entierro de nuestros venerados Titulares? **R:** *“Nuestras Imágenes nos hacen presente la grandeza del Amor de Dios, hasta sus últimas consecuencias, aceptando morir por nuestra salvación. Siempre nos recuer-*



dan que hemos de darle gracias, y corresponderle con una vida verdaderamente cristiana. También nos recuerdan el Dolor de nuestra Madre del cielo, su fortaleza, su fe, y su ayuda. Nosotros también confiamos en Ella”.

¿Qué le gustaría hacer como Director Espiritual de nuestra Hermandad Servita del Santo Entierro? **R:** *“En esta primera fase de irnos conociendo todavía no me he marcado unos objetivos determinados, pero es natural que intentemos crecer en nuestra vida cristiana: en fraternidad, en participación en los cultos, en formación, en obras de caridad, en fortalecer el grupo joven, en trabajar unidos al Consejo de Hermandades y a toda la Parroquia. Que el Señor y la Virgen nos ayuden”.*

Le agradecemos su disposición y buena voluntad guiándonos a llevar a buen término esta Muy Antigua Hermandad. Muchas gracias y mucha suerte D. José en el desarrollo de sus funciones, ¡cuenta con nosotros!.





JESÚS HA MUERTO

Rvdo. P. José S. González Suárez
Director Espiritual

Sus seres queridos han presenciado la horrible crucifixión y dolorosa agonía.

Ahora se han quedado solos y le miran, en brazos de su Madre, que lleva reflejada en el rostro la angustia, y en la mirada la piedad, y que tiernamente acaricia la cabeza ensangrentada, y ya inmóvil, de su Hijo muerto.

No se puede expresar con palabras los sentimientos de dolor, tristeza y fracaso, la incompreensión de lo que está ante sus ojos. Ahí está, ya cadáver, el cuerpo del Hijo, del Amigo, del Maestro, del Mesías...

Además de sus amigos, otros también al verle morir han reconocido que *"este es el Hijo de Dios"*. Viene a la memoria de los discípulos todos los momentos vividos con Él, caminos, predicación, curaciones, entrega. Ahora *"todo ha terminado"*.

Podemos decir que su predicación llena de sabiduría y convicción, que llegaba al corazón del pueblo, la ha pagado con su vida. Diríamos que es una persona extraordinaria que ha llevado su entrega a los demás hasta sus últimas consecuencias. Sus discípulos saben que es el Señor y que ha dado su vida voluntariamente porque podría haberse escapado.

Él les había dicho en la Última Cena que se entregaba como precio de una Alianza nueva y eterna realizada para ellos y para todos los hombres, para el perdón de los pecados. Redención que parece ya consumada. José de Arimatea ha pedido su cuerpo para darle sepultura. Pero al tercer día, para sorpresa de todos, el sepulcro está vacío, y dos ángeles dan la Buena Noticia: *"¿por qué buscáis entre los muertos al que vive?, no está aquí, ha resucitado"*. Algo totalmente nuevo e impensable empezaba ahora para ellos. Cristo está vivo y los envía al mundo entero a predicar el Evangelio. Aquel del que tú también contemplas la imagen de su cuerpo muerto, está vivo y te busca, porque HA RESUCITADO. ●



AÑO DE LA MISERICORDIA

Cáritas Parroquial La Palma del Condado

Muchas veces hemos pensado que Jesús debió pasar hambre. Tuvo que pasarla y sufrirla. Y verse humillado, como uno más entre los muchos “lázaros” de todos los tiempos. Si no, ¿cómo se explica que el tema del hambre y la escasez esté tan presente en los evangelios (Lc 15, 14-17; 4, 25; Mc 13, 8 par; Mt 24, 7; Lc 21, 11)? ¿Por qué a Jesús se le conmovían las entrañas cuando veía a la gente hambrienta (Mc 8, 3 par; Mt 15, 32)? Y en el juicio final, el criterio de Dios será premiar, no al que fue fiel observante de ritos sagrados y ceremonias santas, sino al que dio de comer a los que pasan hambre, dio de beber a los que tienen sed, se puso de parte de los que están enfermos, acogió a los extranjeros... (Mt 25, 31-46).

El hambre es un sufrimiento físico. Y además es también una humillación social. De hambre saben los que la padecen. Los que nunca hemos vivido en la miseria, no tenemos ni idea de lo que es eso. Porque pasar hambre debe ser, tiene que ser, la crueldad más canalla que hay en la vida. Es demasiado humillante no tener ni para comer o tener que vivir de limosna.

Hay familias que nunca pasaron hambre. Y ahora, por no decir que lo están pasando, prefieren quedarse en casa, y prefieren morirse de hambre en

un rincón de su casa, antes que ir a ponerse en la cola de Cáritas para que la ayuda de los necesitados les alcance.

Es un hecho que ahora mismo hay cristianos que no tenemos la misericordia que nos pide el Evangelio y nos demanda el Papa Francisco. El Papa anima a todos los cristianos a ser misericordiosos los unos con los otros porque «la misericordia es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia». “Misericordiosos como el Padre”.

Cáritas es el organismo de la Iglesia que tiene por misión hacer patente el amor y la misericordia de Dios con los más necesitados, practicando la misericordia con las personas excluidas y marginadas o sumidas en la pobreza. Cáritas dispensa ayudas también urgentes e inmediatas, dando comida, ropa o medios económicos para remediarlas, pero examinando siempre la situación de cada uno para proponer planes de inserción y promoción personal.

Si estás de acuerdo con nuestra forma de ser y actuar, si deseas colaborar en la Cáritas de tu Parroquia, preséntate al Director o voluntarios de dicha Cáritas o a través de tu Hermandad. Cáritas te invita a seguir colaborando en la construcción de una sociedad donde todos seamos responsables de todos. ●





UNA ESTACIÓN SINGULAR

Ángel Solís Guisado
Hermano Mayor de la Real Hdad. Servita de Sevilla

En un programa de televisión me preguntaron, porque la forma de procesionar de Los Servitas era diferente. Mi respuesta fue segura, porque estamos impregnados de la espiritualidad de la Orden Servita. Esta espiritualidad no es algo que se aprende. Es una tradición y una marca de siglos en nuestros corazones, que impregna las Hermandades que tenemos la dicha de pertenecer a este carisma.

Si bien, como todas las Hermandades, contemplamos los misterios de la pasión y muerte de Cristo en los días santos de la Semana Pasional, nosotros lo hacemos identificándonos de una forma especial con los Dolores de la que es Patrona de nuestra Orden.

Ya nuestros Siete Santos Padres se retiraron al Monte Senario para, de una forma esencial, vivir a Cristo de la mano de la Madre Corredentora. Por ello todos los que formamos parte de los cortejos penitenciales de la Hermandades Servitas en nuestra geografía andaluza, vamos imbuidos de ese espíritu mariano que vivimos durante todo el año y quien contempla nuestro procesionar se percató de esta singularidad.

No es baladí que solo hacemos una aceptación expresa de la última voluntad del Nazareno en la Cruz *“ahí tienes a tu madre”*. Para nosotros María no solo acompaña a su Hijo en la Pasión, María acompaña a sus siervos y sus siervos la escoltan y se entregan a Ella durante toda la Estación de Penitencia, como lo hacemos el resto del año.

Ella es nuestra Patrona y las oraciones se centran de una manera especial en Ella. Es muy habitual ver a hermanos rezando la Corona Dolorosa, ese devocionario tan nuestro, en el que contemplamos sus Siete Dolores, esos que representamos en su pecho en forma de hermosa joya. No digo, porque sería una osadía, que los servitas seamos más marianos que nadie, pero sí que lo somos con un carisma diferente. Ella es el centro de nuestras vidas, precisamente porque es el camino más seguro para llegar a su Hijo Jesús.

Vivimos continuamente enamorados de Ella y en el día en que realizamos nuestra Estación de Penitencia la acompañamos como el novio que sale a pasear con su prometida, con todos los desvelos y atenciones, que siempre serán pocos. Y la forma de demostrárselo es cumpliendo nuestra penitencia, rezando por los más desfavorecidos, pidiéndole por aquello que nos perturba y en definitiva siendo un ejemplo de amor ante los demás.



Cuando hacía mi Estación de Penitencia en el cuerpo de diputados de mi Hermandad, recuerdo que siempre, al abrir o cerrar el tramo, me costaba atraer la atención de mis hermanos nazarenos y era porque ellos no tenían una mirada hacia fuera, sino hacia sí mismos, esto es simplemente porque iban meditando profundamente en todo lo que he expuesto, en la Pasión del Señor, en los hermanos, pero sobre todo en LOS SIETE DOLORES DE NUESTRA MADRE AMANTÍSIMA.

Se, sobradamente, que esto que he vivido en mi Hermandad, es un denominador común de todas las Hermandades que tienen el carácter servita. Os animo, aunque se que no es necesario, a llevar siempre a María como Reina de nuestros corazones, porque Ella siempre estará con los que la veneramos y amamos, y como no puede ser de otra forma, en nuestra ESTACION DE PENITENCIA.

Desde estas líneas os deseo a mis queridos hermanos servitas de La Palma del Condado, que la que es Reina de nuestras Almas os conceda una provechosa Estación de Penitencia, que tenga frutos abundantes en pos de vivir una intensa vida cristiana durante todo el año. ●



Reportaje Gráfico

EL PASO DEL SANTO ENTIERRO, UN SUEÑO DE MADERA Y ORO

Se cumple una década desde que en julio de 2006 se firmara el contrato de ejecución del nuevo paso procesional del Santísimo Cristo de la Buena Muerte. Diez años en los que La Palma ha visto crecer de la madera noble de cedro real una magistral obra de arte de personalísimo estilo churrigueresco, diseñada y salida de las gubias del tallista sevillano Francisco J. Pineda García. Pero no ha sido éste el único nombre que ha quedado escrito en la historia propia del nuevo paso del Santo Entierro, pues han sido muchas las fases por las que ha pasado y muchos los artistas, siendo Sevilla la cuna de todos estos trabajos: desde el carpintero José Luis Morales Martín quien ejecutara el alma de la canastilla; el taller de “Manolo y Antonio Doradores” con el dorado de los seis candelabros de guardabrisas; “Orfebrería San Juan” donde se ejecutaron las coronitas que rematan los guardabrisas, el llamador donado por los hermanos costaleros y algunos detalles en plata para

las heráldicas de la canastilla; el dorado completo del paso en oro fino por el afamado David de Paz Encinas; los relieves escultóricos de los respiraderos y los cuatro arcángeles pasionistas realizados por el imaginero Mariano Sánchez del Pino; así como la terminación de las esquinas y peanas para los arcángeles por Alexis Sánchez Conde. Además hay que señalar las labores de artesanía llevadas a cabo por el hermano Juan Manuel Bernal Pichardo con la ejecución de la nueva parihuela, la colaboración de las mujeres de la Hermandad en la realización de los nuevos faldones de terciopelo o la terminación de las maniguetas por el ebanista palmerino Antonio Gutiérrez Tabales.

Han sido diez años de trabajo, esfuerzo y entrega de todos nuestros hermanos, y el pueblo de La Palma en general, que ha quedado materializado como prueba de fe y ofrenda de devoción al Santísimo Cristo de la Buena Muerte en esta joya, en este paso procesional que este año se presentará culminado. ●



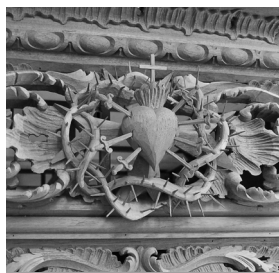
2006 >>



>> 2007



2007 >>

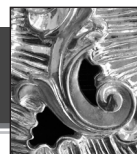


>> 2008 >>



>> 2009 >>

Reportaje Gráfico



>> 2010 >>



>> 2011 >>



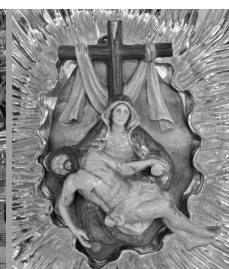
2011 >>



>> 2012 >>



>> 2013 >>



>> 2014 >>



>> 2015 >>

>> 2016 >>



LA PIEDAD POPULAR EN EL MAGISTERIO DEL PAPA

Rvdmo. Mons. Juan A. Menéndez Fernández
Obispo de Astorga. C. E. E. para la Piedad Popular

El Papa Francisco ha propuesto la piedad popular como un cauce pastoral válido para la evangelización e inculturación de la fe. Lo ha hecho en distintas ocasiones pero quiero destacar lo que dice al respecto en la Exhortación Pastoral *Evangelii Gaudium* (nº 68, 69, 70, 122-1269) y en la homilía pronunciada en la Plaza de San Pedro con motivo del Encuentro internacional de Hermandades y Cofradías el 5 de mayo de 2013 en la que habló de la piedad popular insistiendo en la identidad cristiana, la eclesialidad y la misionariedad.

Según los documentos citados: ¿Qué elementos definen la piedad popular en el pensamiento del Papa?

a) La piedad popular es fruto de la acción del Espíritu Santo. En el capítulo dedicado a la inculturación de la fe de la Exhortación *Gaudium et spes*, el Santo Padre afirma que *“cuando una comunidad acoge el anuncio de la salvación, el Espíritu Santo fecunda su cultura con la fuerza transformadora del Evangelio... En las manifestaciones cristianas de un pueblo evangelizado, el Espíritu Santo embellece a la Iglesia, mostrándole nuevos aspectos de la Revelación y regalándole un nuevo rostro. En la inculturación, la Iglesia «introduce a los pueblos con sus culturas en su misma comunidad», porque «toda cultura propone valores y formas positivas que pueden enriquecer la manera de anunciar, concebir y vivir el Evangelio»*¹.

Entre esas manifestaciones de la fe suscitadas por el Espíritu Santo en la acción evangelizadora de la Iglesia se encuentran las manifestaciones de la piedad popular. Citando el Documento de la Conferencia Episcopal Latinoamericana de Aparecida, el Santo Padre reconoce las riquezas que el Espíritu Santo despliega en la piedad popular de forma gratuita cristalizando en lo que los obispos latinoamericanos llaman *“espiritualidad popular”* o *“mística popular”*. Por tanto, no se puede minusvalorar el significado pastoral de la

piEDAD popular porque es fruto de evangelio inculturado en cada pueblo. Desconocer esta realidad sería tanto como desconocer la obra del Espíritu Santo. Por eso alienta a que se profundice en las expresiones de piedad popular para inculturar la fe, teniendo presente que este proceso siempre está inacabado.

b) La piedad popular debe estar orientada hacia Cristo. En la homilía dirigida a los miembros de las Hermandades y Cofradías el Santo Padre insistió en que el amor a Cristo debe ser el centro de la vida de quien acoge el evangelio. Todo se debe iniciar y concluir en el amor a Dios y en ser discípulo de Cristo viviendo el evangelio. Propuso a los hermanos cofrades que acudan siempre a Cristo, *“fuente inagotable”* que refuercen la fe *“cuidando la formación espiritual, la oración personal y comunitaria y la liturgia”*. Les invitaba a caminar con decisión hacia la santidad: *“No os conforméis con una vida cristiana mediocre, sino que vuestra pertenencia sea un estímulo, ante todo para vosotros, para amar más a Jesucristo”*. Subrayó también en la citada homilía que *“cuando, por ejemplo, lleváis en procesión el crucifijo con tanta veneración y tanto amor al Señor, no hacéis únicamente un gesto externo; indicáis la centralidad del Misterio Pascual del Señor, de su Pasión, Muerte y Resurrección, que nos ha redimido; e indicáis, primero a vosotros mismos y también a la comunidad, que es necesario seguir a Cristo en el camino concreto de la vida para que nos transforme”*².

c) La piedad popular es expresión del pueblo como sujeto evangelizador. Este es otro de los elementos importantes que el Papa considera fundamental para valorar y entender correctamente la piedad popular. Partiendo de la constatación de que *“ser Iglesia es ser Pueblo de Dios”* y que *“este pueblo se encarna en todos los pueblos de la tierra, cada uno de los cuales tiene su propia cultura”* *“podemos pensar también que todos los distintos pueblos en los que ha sido*

¹ EG nº 116.

² Cf. Francisco, Homilía con motivo de la Jornada de las cofradías y piedad popular, 5 de mayo de 2013. Edietrice vaticana.





inculturado el evangelio son sujetos colectivos activos, agentes de la evangelización. Esto es así porque cada pueblo es el creador de su cultura y el protagonista de su historia” “cada porción del Pueblo de Dios, al traducir en su vida el don de Dios según su genio propio, da testimonio de la fe recibida y la enriquece con nuevas expresiones que son elocuentes”³ de este modo el Papa señala que cada pueblo transmite la cultura de generación en generación como algo dinámico y cuando en un pueblo se ha inculturado la fe ésta se transmite siempre de forma nueva. La piedad popular es una verdadera manifestación evangelizadora espontánea del Pueblo de Dios impulsada por el Espíritu Santo.

Este reconocimiento de la piedad popular como una de las manifestaciones más elocuentes del pueblo de Dios como sujeto evangelizador debe estar orientado siempre a la comunión profunda con los pastores de la Iglesia. Así lo expresaba el Santo Padre en la homilía pronunciada con motivo del encuentro internacional de Hermanidades y Cofradías en el Año de la Fe: “La piedad popular es una senda que lleva a lo esencial si se vive en la Iglesia, en comunión profunda con

vuestros Pastores. Queridos hermanos y hermanas, la Iglesia os quiere. Sed una presencia activa en la comunidad, como células vivas, piedras vivas. Los obispos latinoamericanos han dicho que la piedad popular, de la que sois una expresión es «una manera legítima de vivir la fe, un modo de sentirse parte de la Iglesia» ¡Esto es hermoso! Una manera legítima de vivir la fe, un modo de sentirse parte de la Iglesia”⁴ “Amad a la Iglesia. Dejaos guiar por ella. En las parroquias, en las diócesis, sed un verdadero pulmón de fe y de vida cristiana, aire fresco”.⁵

d) La piedad popular es manifestación de la fe de los pobres y sencillos. En el capítulo IV de la Exhortación *Evangelii Gaudium*, el Santo Padre expone la “*dimensión social de la evangelización*” en el que hace referencia al lugar preferencial de los pobres en el Pueblo de Dios (nº 197-201) como “*categoría teológica antes que cultural, sociológica política o filosófica*”⁶ pues está implícita en la fe cristológica. “La nueva evangelización, afirma, es una invitación a reconocer la fuerza salvífica de sus vidas y a ponerlos en el centro del camino de la Iglesia. Estamos llamados a descubrir a Cristo en ellos, a prestarles

³ Cf. EG, nº 122.

⁴ Cf. CELAM Documento de Aparecida, nº 264.

⁵ Cf. Francisco, Homilía con motivo de la Jornada de las cofradías y piedad popular, 5 de mayo de 2013. Editrice vaticana.

⁶ Cf. EG nº 198.



“...valorar la piedad popular es necesario...”

nuestra voz en sus causas, pero también a ser sus amigos, a escucharlos, a interpretarlos y a recoger la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos”.⁷ Esto implica valorar su modo de vivir la fe que exige una atención religiosa privilegiada y prioritaria.

En este contexto la piedad popular aparece como la fe de los sencillos y de los pobres que el Papa reivindica siguiendo su idea expresada ya cuando era Cardenal de Buenos Aires. Hay una íntima relación que existe entre la fe del pueblo sencillo y la piedad popular. Por eso para comprender y valorar la piedad popular es necesario hacerse sencillo con el corazón del Buen Pastor: *“Para entender esta realidad hace falta acercarse a ella con la mirada del Buen Pastor, que no busca juzgar sino amar. Sólo desde la connaturalidad afectiva que da el amor podemos apreciar la vida teologal presente en la piedad de los pueblos cristianos, especialmente en sus pobres. Pienso en la fe firme de esas madres al pie del lecho del hijo enfermo que se aferran a un rosario aunque no sepan hilvanar las proposiciones del Credo, o en tanta carga de esperanza derramada en una vela que se enciende en un humilde hogar para pedir ayuda a María, o en esas miradas de amor entrañable al Cristo crucificado”*.⁸

e) En la piedad popular subyace una fuerza evangelizadora que no se puede menospreciar. La propuesta del Sínodo de los obispos sobre la Nueva Evangelización y la transmisión de la fe reconoce esta fuerza evangelizadora de la piedad popular con estas palabras: *“La Nueva Evangelización reconoce el valor de estas experiencias de fe y las alienta como caminos para crecer en la virtud cristiana”*. Y propone que *“se desarrolle un plan pastoral que acoja adecuadamente a los peregrinos y que, en respuesta a su deseo profundo, se les brinde la posibilidad de que el tiempo de la peregrinación pueda ser visto como un momento de gracia”*.⁹ En esta misma línea sugerida por el Sínodo, el Papa Francisco titula el apartado dedicado a este tema como *“la fuerza evangelizadora de la piedad popular”* concluyendo que *“en la piedad popular, por ser fruto del Evangelio inculturado, subyace una fuerza activamente evangelizadora que no podemos menospreciar: sería desconocer la obra del Espí-*

ritu Santo. Más bien estamos llamados a alentarla y fortalecerla para profundizar el proceso de inculturación que es una realidad nunca acabada”.¹⁰ En la citada homilía a los miembros de las Hermandades y Cofradías insistía en la importancia que tiene la piedad popular en la tarea de la evangelización y, sobre todo de la transmisión de la fe: *“Quisiera añadir una tercera palabra que os debe caracterizar: «misionariedad». Tenéis una misión específica e importante, que es mantener viva la relación entre la fe y las culturas de los pueblos a los que pertenecéis, y lo hacéis a través de la piedad popular... Esta fe, que nace de la escucha de la Palabra de Dios, vosotros la manifestáis en formas que incluyen los sentidos, los afectos, los símbolos de las diferentes culturas... Y, haciéndolo así, ayudáis a transmitirla a la gente, y especialmente a los sencillos, a los que Jesús llama en el Evangelio «los pequeños»... Cuando vais a los santuarios, cuando lleváis a la familia, a vuestros hijos, hacéis una verdadera obra evangelizadora. Es necesario seguir por este camino. Sed también vosotros auténticos evangelizadores... Sed misioneros del amor y de la ternura de Dios. Sed misioneros de la misericordia de Dios, que siempre nos perdona, nos espera siempre y nos ama tanto”*.¹¹

f) La piedad popular es un lugar teológico. El Santo Padre concluye los números de la Exhortación dedicados a la piedad popular con una afirmación rotunda y novedosa por cuanto considera la piedad popular un lugar teológico como posteriormente también lo aplicará a la opción preferencial por los pobres. Dice el Papa: *“Las expresiones de la piedad popular tienen mucho que enseñarnos y, para quien sabe leerlas, son un lugar teológico al que debemos prestar atención, particularmente a la hora de pensar la nueva evangelización”*.

Concluyo este artículo afirmando la valoración tan positiva que el Santo Padre hace de la piedad popular y la llamada que hace a los pastores y fieles para integrarla con amor en el conjunto de la pastoral y de la evangelización. Las Hermandades y Cofradías de la Semana Santa tenéis en este aspecto una importante misión que debéis desarrollar siempre en comunión con la Iglesia y al servicio de la evangelización. ●

⁷ Cf. EG n° 198.

⁸ Cf. EG n° 125.

⁹ Cf. Sínodo de los obispos sobre la nueva evangelización y la transmisión de la fe. Propuesta n° 39.

¹⁰ Cf. EG n° 125.

¹¹ Cf. EG n° 8.





“DONDE HAY AMOR, ESTÁ DIOS”

Moises Antolín Serrano González
Hermano del Santo Entierro

El próximo 4 de septiembre será canonizada Madre Teresa de Calcuta. Podríamos reflexionar sobre las cientos de proezas que logró en su trayectoria vital, los numerosos centros que fundó con la Congregación de las Misioneras de la Caridad en centenares de países... pero quizá todo lo anterior, es la parte menor de su legado; la mayor y mas enriquecedora, fue erigirse en un ejemplo inspirador reciente, en la prueba viva y palpable de cómo la generosidad, la abnegación y la entrega a los demás también tiene sentido en tiempos modernos. Decía Madre Teresa: *“Lo más hermoso de la existencia es amarnos los unos a los otros, del mismo modo que Dios nos ama a todos y cada uno de nosotros. Ésa es la razón de que estemos en este mundo”*.

Si hubiera que resumir la totalidad del mensaje y la vida de Madre Teresa en sólo dos palabras, sin ningún género de duda éstas serían *“Dios”* y *“amor”*. Dios fue el centro de su existencia y el amor por Él y por el prójimo, su mensaje. Si pese a todo nos obligaran a quedarnos con una sola palabra, sería *“amor”* la que lo expresaría todo, *“porque el amor es de Dios. El que ama, ha nacido de Dios y conoce a Dios. Dios es amor”* (Jn 4, 7-8). La sencilla afirmación de la Madre Teresa, *“donde hay amor, esta Dios”*, refleja a la perfección esta profunda y hermosa verdad.

Por desgracia en demasiadas ocasiones solemos pensar, que nos encontramos en un momento donde la sociedad se desmorona, donde los valores y principios morales cada vez tienen menos cabida, donde personas tienen que huir de sus países de origen por unos ideales dictatoriales, porque no son libres para expresar su condición, su fe, su simple opinión... Nos asombramos al verlo cuando en realidad, nosotros, en nuestro entorno estamos haciendo lo mismo. ¿Nos ponemos en el lugar de nuestro hermano para intentar entender su situación? ¿Somos respetuosos y misericordiosos? ¿Entregamos de nosotros todo lo que podemos? ¿Amamos como Dios nos ama?. Si somos honrados con nosotros mismos, desgraciadamente, pocas veces.

“Si alguno dijere: Amo a Dios, pero aborrece a su hermano, miente. Pues el que no ama a su hermano a quien ve, no es posible que ame a Dios a quien no ve. Y nosotros tenemos de Él este precepto: quien ama a Dios,

ame también a su hermano”. (Jn 4, 20-21)

Ojalá pudiésemos enamorarnos de la figura y el ejemplo de Madre Teresa de Calcuta, para como ella amar y entregarnos a nuestros hermanos, redescubriendo en ellos el amor de Dios. *“Amar hasta que duela, y cuando duela, seguir amando”*, *“Bienaventurados los que dan sin recordar y los que reciben sin olvidar”*, *“no debemos permitir que alguien se aleje de nuestra presencia sin sentirse mejor y más feliz”*, *“la mayor enfermedad hoy día no es la lepra ni la tuberculosis sino mas bien el sentirse no querido, no cuidado y abandonado por todos”*. Reflexionemos sobre todas estas sencillas y enriquecedoras frases que Madre Teresa de Calcuta nos dejó, hagámoslo en silencio y estoy seguro sentiremos que no tiene sentido vivir sin amar, que la vida es un don que Dios nos ha regalado y no podemos desaprovecharlo sembrando odio.

Podemos caer en el pesimismo y la desidia al pensar que todo esto es muy hermoso en la teoría pero que en la práctica resulta casi imposible, arduo y complicado. Todo cuesta, todo duele cuando al hacerlo entregamos de nosotros todo lo que llevamos dentro, pero nada es imposible cuando nos sentimos llenos de Dios. Detengámonos a meditar sobre el testimonio vital de Madre Teresa y no pensemos que ella, es una especie de superhéroe a la que todo se le dio hecho. Ella fue una hermana como nosotros, amada por Dios del mismo modo que nos ama a nosotros y en ese amor encontró el sustento y el motivo para grandes obras. Y por supuesto no pensemos que estamos solos en esta hermosa tarea de testimoniar con nuestros actos el amor de Dios, apoyémonos en nuestros hermanos. Decía Madre Teresa: *“Lo que tú haces, no lo puedo hacer yo; lo que yo hago, no lo puedes hacer tú, pero juntos estamos haciendo algo hermoso para Dios y ésa es la grandeza de Su amor por nosotros. Nos da la oportunidad de convertirnos en santos a través de nuestras obras, porque la santidad no es el lujo de unos pocos. Es un simple deber para vosotros, en vuestra posición, en vuestro trabajo, y para los demás y para mí, cada uno en su tarea, en la vida, pues hemos dado nuestra palabra de honor a Dios. Debéis poner vuestro amor a Dios en acción viva, no sólo porque debáis, sino porque amáis hacerlo”*. ●





Mis Vivencias

LA FAMILIA SALAS Y LA VIRGEN DE LOS DOLORES

Tomás Salas Barbadillo
Hermano del Santo Entierro

Ha sido para mi una gran satisfacción recibir la fotografía de la imagen de la Virgen de los Dolores de devoción particular de la familia Salas por mediación del Sr. D. Antonio J. Sánchez, Secretario Primero de la Muy Antigua y Fervorosa Hdad Servita y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y María Santísima de los Dolores.

Sobre la imagen os puedo comentar que llegó a la familia en 1850 por mediación de mi tatarabuela D^a Magdalena Asuero, y permaneció en el domicilio familiar hasta 1988. Se mantuvo como imagen de culto y devoción familiar en tiempos de mis bisabuelos Laureano y Sebastiana, abuelos Rafael Salas López y María Sebastiana Pérez Medrano y mis padres Rafael Salas Pérez y M^a Reyes Barbadillo Nocea, así como mi tía María Luisa Salas Pérez y su esposo José Clemente.

Esta imagen de la Virgen de los Dolores fue bendecida y concedida indulgencia en el año 1853 por el entonces Cardenal de Sevilla Excmo. Sr. D. Judas Tadeo José Romo y Gamboa cuyo certificado acompañaba a la imagen. Ante esta imagen, en el domicilio familiar de la calle Real, se casaron mis abuelos Rafael y María Sebastiana cuyo altar aparece en la fotografía que data de octubre de 1916.

Esta imagen de la Virgen de los Dolores tenía fama de milagrosa y muestra de ello son las visitas que recibía en el domicilio, abierto siempre a aquellos que desearan verla, y la gran cantidad de sobres y exvotos que contenía la urna, algunos llegaban de personas de toda clase y condición social de La Palma y pueblos de alrededor, otras peticiones por correo y algunas a través del hermano de mi abuelo Rafael, Tomás Salas Pérez que viajaba a las principales plazas de venta de los productos de la bodega familiar, Francia, Bélgica, y sobre todo el norte de África y Sahara (Villa Cisneros, El Aaiún, Tarfaya y todas las plazas del Sahara Occidental con guarnición militar española) y que por un motivo u

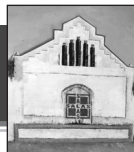
otro conocían la existencia de la imagen. Curiosamente hace unos 15 años conocí a un suboficial de La Legión, Sr. Eduardo Vega, que conocía la existencia de la misma.

En nuestro domicilio de la calle Real la imagen estaba situada en una salita que llamábamos de San Antonio, donde permanecían ambas imágenes, la Virgen en su urna de cristal y San Antonio en un lateral, mis recuerdos y sentimientos de aquella época son muchos, el gran respeto y devoción de todos y en especial de mi abuela María a la que veía rezar en su reclinatorio, normalmente por las mañanas, antes de desayunar, tomarse su palomita de anís y salir a dar de comer a los palomos. Las palmatorias y velas encendidas principalmente en el tiempo de Cuaresma y los días especiales que se encendía una pequeña luz en el interior de la urna ante la que permanecía embelesado.

Especial recuerdo y agradecimiento a la Hermandad por la deferencia de llevar, durante la Estación de Penitencia, el paso de la Virgen hasta el cierro de la ventana de nuestro domicilio y el momento especial que vivimos la familia en el interior de la vivienda con una luz tenue viendo reflejada la imagen y la candelaría en los cristales del ventanal, y las palabras de mi padre momentos antes cuando le pregunté que por qué abría el cierro y me comentó con ojos brillantes y gran pena que lo hacía porque sería la última vez que su padre vería a la Virgen.

De nuevo las gracias de las familias Salas Barbadillo y Clemente Salas a la Hermandad y en especial al Sr. Sánchez por los documentos remitidos, y mostrarle mi gran alegría y satisfacción por volver a ser hermano y ver de nuevo el apellido Salas en la relación de hermanos de la Cofradía, haciendo realidad el deseo muchas veces expresado por mi madre Reyes Barbadillo, recientemente fallecida, de continuar vinculados a esta fervorosa Hermandad y a La Palma en general de donde proceden las raíces de nuestra familia. ●

*La Virgen era propiedad de mi bisabuela
Magdalena Asuero.
desde 1852, o antes. Fue bendecida por el Cardenal de Sevilla en 1853
Eminentísimo Señor Don Judas José Romo y Gamboa, cuyo certificado de haberle
concedido indulgencias a dicha Virgen, se conserva en su poder.
Los exvotos que tiene alrededor de su fotografía, fueron enviados por persona-
nas que se encomendaron a ella y recibieron favores. Estos los tenía
dentro de la urna de la Virgen, que se envió a un anticuario
en Diciembre de 1988, al vender nuestra casa en La Palma del Comendado.
La dicha Virgen nos proteja siempre, pues sentí mucho separarme de ella, ya
que tantos años estuvo en la familia. María Salas Pérez*





La Hermandad en los Pregones

DEL PREGÓN DE LA SEMANA SANTA DE 1992

**Pronunciado por
Diego Castizo Romero**

La Palma es un pueblo eminentemente religioso, no sabemos hacer ninguna fiesta sin que ande Dios de por medio... Así es nuestra forma de ser, así nos la legaron nuestros mayores, y así tenemos la obligación de entregársela a nuestros hijos. ¡Qué nadie intente cambiarnos!, porque somos como el árbol de nuestro escudo:

La palmera,
de raíces profundas
y de tronco cimbreado,
que aguanta los temporales
y los vientos,
meciéndose, sin quebrarse;
Y..., si alguna vez una cae,
enseguida brotan más...
La Palma siempre será
Palmera inquebrantable!.

En los años que han ido pasando desde que, en los cuarenta, vestí por primera vez la túnica de la Hermandad del Santo Entierro, he visto brotar y caer tantas "palmeras" de la Semana Santa palmerina. Tanta gente que se desvivieron por nuestras cofradías...

Cristo es trasladado al sepulcro, y ... ¡La Palma entera va a asistir al entierro del Mejor de los vecinos!.

Esta tarde hay que ir al Santo Entierro. Cualquiera otro día puede ser de cumplimiento, hoy no, hoy enterramos el Cuerpo de Dios hecho carne. Hoy no vamos a decir con el Sacerdote: "*Al Paraíso te lleven los Ángeles*", porque el que ha muerto, es el que acaba de abrir el Paraíso del gozo de su presencia para todos nuestros mayores que murieron en la paz de Dios y para los que en adelante mueran en su gracia... Hoy, los Ángeles, no tienen nada que hacer, porque ellos son, también, obra suya...

Hoy vamos a rezar... A rezar tras del antifaz..., a rezar bajo el paso..., a rezar en la procesión..., a rezar en las aceras y en las esquinas... Pero vamos a rezar, en silencio, porque La Palma está de luto... No hay más música, en el Paso de Cristo, que el redoblar del tambor con el que, penitentes encapuchados, van anunciando el cortejo...

Las más bellas mujeres palmerinas visten, con elegancia, traje de ceremonia con tocado de pei-

netas de carey y blondas de encajes en la mantilla negra, que alarga su silueta, estabilizándola, y enmarca con majestad su bello rostro... En las aceras se viste de oscuro, casi de etiqueta...

El duelo lo preside los que representan a la población: las autoridades, porque es el entierro del Primer Vecino, del mejor de todos, del que más se ha dado a sus conciudadanos...

Es la noche tenebrosa de la orfandad... La Carne de Dios va camino del Sepulcro... Todo se ha consumado... Portan el Cuerpo unos ignorados, dos hombres que apenas han pronunciado palabra en los Evangelios... José de Arimatea y Nicodemo... Ellos son de los que hacen sin decir, de los que no pregonan sus acciones, de los que se acercan a Dios en la oscuridad, pero de los que, sin que se lo pidan, ofrecen lo que tienen...

Con timidez, pero dando la cara, solicitan de Pilatos el cuerpo de Jesús y envuelven en una sábana el cadáver del Hombre injuriado, del despreciado, maltratado y muerto a la vista de todos... y lo colocan en lo que tienen como únicamente suyo: su propio sepulcro.

Jesús viene al mundo sin casa, recostado en el pesebre de los animales en una cuadra de Belén y, después de una juventud de trabajo, su cuerpo baja a un sepulcro que tampoco es suyo..., es enterrado por caridad.

¿Y..., en toda una vida, este hombre no ha sido capaz de ganar y poseer nada?... ¿Pero aquí no hay ningún bien que heredar?...

El cuerpo de Cristo sigue desnudo y envuelto en una sábana, pero... isobre el mejor trono..., en el mejor paso..., con miles de claveles, rojos de amor y de pasión!... Y en los maderos de las trabajaderas, La Palma ha puesto la fuerza de su sangre nueva, el amor que camina a ciegas, con entrega, sin reservas, guiados por el capataz que es el Moisés que va marcando el camino. Y con la voz de ¡Vamos a verlo!, ¡A ésta es!, nuestra juventud alza a los cielos la patena del paso como si gritara con el arcángel Miguel: ¡¿Quién como Dios?! Y en esa patena, La Palma, sintiéndose iglesia, ofrece al Padre todos sus difuntos junto a Cristo muerto... ¡La Palma hace en la calle..., idonde a Jesús le gusta estar!, el ofertorio del Santo Entierro!... ●



*La Muy Antigua y Fervorosa Hermandad Servita
y Cofradía de Nazarenos del Santo Entierro,
Stmo. Cristo de la Buena Muerte y María Stma. de los Dolores*

Establecida canónicamente en la Iglesia Parroquial de San Juan Bautista de La Palma del Condado

Consagra en Honor de sus Venerados Titulares

Solemne Septenario Doloroso

Que dará comienzo (D.M.) el viernes 11 de Marzo a las 20:00 horas,
ocupando la Sagrada Cátedra
el Rvdo. P. D. José S. González Suárez.

Con el siguiente orden de cultos: Santa Corona Dolorosa, Ejercicio del Septenario,
Santa Misa con Homilía y Salve.

El Viernes de Dolores, 18 de Marzo, a las 20:00 horas,
Esta Hermandad celebra, en cumplimiento de la Regla 48ª,

Función Principal de Instituto

Estando a cargo de la Sagrada Cátedra,

el Rvdo. P. D. José S. González Suárez,

Director Espiritual de la Hermandad y Párroco de La Palma.

En cuyo ofertorio se hará pública Profesión de Fe Católica
por parte de todos los hermanos de esta Congregación.

Al finalizar la Función, estará expuesta la Sagrada Imagen de la
Santísima Virgen en Solemne Besamanos.

La capilla musical estará a cargo de la
Coral Polifónica Municipal de La Palma del Condado.

Año de la Misericordia

La Palma, Cuaresma de 2016

A.M.G.D.

et B.V.M.



SOBRE EL TESTIGO DE LA MUERTE DE CRISTO



Si hacen algo de memoria, en el Boletín del año anterior se presentó la carta que un decurión romano, Claudio Fabato, habría enviado a su novia, Julia Marcela, refiriéndole, como testigo directo, el trascendental hecho de la crucifixión y muerte de Jesucristo

Fue en la obra de Cristóbal Jurado *“Mosaico de leyendas, tradiciones y recuerdos históricos de la ciudad de Niebla”* (1934), donde se recogió por primera vez esta noticia. Pues bien, a mí siempre me ha parecido un episodio interesantísimo, pese a que siempre se ha dudado de su rigor histórico. Que Niebla, corazón del actual Condado, hubiera tenido un testigo en uno de los acontecimientos más importantes de la Historia de la Humanidad es algo sencillamente maravilloso, deliciosamente excepcional. Pero claro, la cuestión que se plantea es, puede asegurarse algo que no está demostrado con certeza. Si lo cierto fuera de lo único que los pueblos de este mundo presumen, iqué aburrido sería viajar!.

El caso es que para escribir este relato consulté distintos artículos. Aunque antes, si les parece, les haré una breve exposición de los datos que se recogen en la célebre carta.

Claudio Fabato, Decurión de las legiones del pretor Poncio Pilato, envía una carta a su carísima Julia Marcela (suponemos que era su novia, aunque no se dice). En ella declara que ha sido testigo de la crucifixión de un hombre que se titulaba rey de Judea. Dice que según la gente sanaba a ciegos y paralíticos.

Posteriormente recoge que este hombre fue declarado culpable por el sanedrín de la ciudad y que fue ajusticiado en la cumbre del Gólgota entre dos ladrones, Dimas y Gestas. Y también describe cómo lo crucificaron, mencionando una corona de zarzas y el letrado que rezaba *“Jossua de Nazaret, rey de los judíos”*. Menciona también que su túnica tocó en suerte al soldado Pontino.

En el siguiente párrafo lo describe físicamente: de mediana estatura, de color moreno sonrosado y semblante sereno y humilde. Carácter bondadoso, sedosa y poblada barba, ojos de cielo y grande cabellera.

Ángel F. Becerra Barragán
Autor de “Recuentos”

Prosigue mencionando la lanzada de Longinos, la borrasca que se desencadenó furiosa sobre Judea, como cerca estaban algunos parientes del crucificado y como tras su descendimiento fue transportado por sus amigos al sepulcro.

Finaliza reconociendo la impresión que este suceso ha causado en él y el deseo que tiene de volver pronto. Y concluye con el párrafo: *“El cuatrirreme Cayo, que va a esa con las naves por metales, te dará esta epístola. Salud y Gracia. Claudio Fabato. Decurión”*.

A continuación de la propia carta, Cristóbal Jurado Carrillo, párroco de Niebla, incluye un comentario donde, entre otras cosas, dice que el texto fue vertido al castellano por el notario Jerónimo de la Fuente, en el último tercio del s. XVIII y después, a principios del s. XIX por el también notario, Alonso Avendaño de Contreras. Como lugares donde pudo estar el pergamino original se cita el Archivo de Simancas, el General de Indias y el Archivo Histórico de Niebla. Y sitúa el origen de esta historia en Eusebio de Cesarea, uno de los primeros historiadores eclesiásticos (s. IV).

Pues bien, el nombre de Claudio Fabato, o mejor dicho de Fabatus, aparece en un pequeño bloque de mármol que está ubicado junto a la puerta de entrada de esta misma iglesia y que fue citado por primera vez por Rodrigo Caro en su obra *“Antigüedades de la ilustrísima ciudad de Sevilla”*, en 1634. El texto que aparece en ese bloque tiene la siguiente traducción (aunque no es la única):

“UN CUERPO MORTAL Y UN ALMA CELESTIAL (HUBO) EN MÍ; DESPUÉS QUE ESTA HA VUELTO A SU MORADA, AHORA SIGO VIVA ALLÍ, Y GOZA FABATO DE LOS DIOS EN LA VIDA ETERNA”.

Así, tenemos por un lado la carta recogida en la obra de Cristóbal Jurado y por otro lado la inscripción epigráfica del bloque citado. Pero en principio nada que los una. En principio.

Ya hace unos años, cuando estudiaba la carrera, le pedí opinión a mi profesor de Paleografía, Antonio María Claret, sobre este misterioso texto. Antonio, gran profesor, restó veracidad al famoso documento recogido por el párroco de Niebla, ya que el hecho de que, como se dice en la carta, se situara el pergamino original en el Archivo de Simancas o en el Archivo General de Indias, él lo consideraba un síntoma de falta de autenticidad, pues son estos los archivos históricos más grandes de España y parece que se los cita para darle autenticidad a la





historia, pero sin ninguna concreción. No obstante, ese supuesto pergamino nunca ha aparecido.

Por otro lado, los historiadores locales Pelayo Castillo y Juan María Acosta, me facilitaron artículos de especialistas que han investigado este asunto: Antonio Delgado Hernández, Rodrigo Amador de los Ríos, Alicia María Canto, Aureliano Fernández Guerra, Fernández y Carande y María Belén Deamos, entre otros. En estos artículos, los autores concluyen entre otras muchas cosas dos aspectos fundamentales: que según los estudios paleográficos más recientes, el tipo de letra que se utiliza para esa inscripción era el utilizado a ff. del siglo II o ppios. del siglo III y que lo expresado en esa lápida no obedecería al credo cristiano, sino que podría estar relacionado con alguna de estas cuatro doctrinas: neoplatonismo, orfismo, neopitagorismo y mitraísmo. Es decir, concluyen que ni pertenecía la inscripción al s. I ni es de origen cristiana. Solo Antonio Delgado Hernández defiende su origen cristiano.

Además, otro aspecto que añade interés a este enigmático episodio está ubicado en Rignano, un pueblo cerca de Roma, donde hay una lápida con un texto muy similar al de esta, aunque de mayores dimensiones, donde aparece el nombre de Atilia Marcela, no Julia Marcela y la expresión “*marido óptimo*”. Esto nos puede llevar a pensar que Atilia fuera el verdadero nombre de su mujer y no Julia, es posible. Aunque también aparece en aquella zona referencias a una Julia Marcela. Pero la lápida de Italia no especifica explícitamente nada sobre la relación que puede unir a Fabato con Atilia. Y aun reconociendo que fuera Atilia el nombre de su esposa, eso no refuerza ni contradice la hipótesis del Fabato testigo de la crucifixión de Cristo.

El hecho de que haya dos piedras con la misma inscripción no es anormal, es lo que se llama un doblete epigráfico. Quizás Claudio Fabato era originario de allí, pues su nombre es de origen itálico, pero viviera aquí y, por ello, se le rindieron honores en ambos lugares. Lo que está claro es que no era un hombre común.

Por tanto, las pruebas que restan veracidad a la historia de aquel decurión romano son fundamentalmente tres:

- a) Que el pergamino original no ha aparecido.
- b) Que los estudios paleográficos sitúan la letra de las lápidas entre ff. s. II y ppios. s. III. y no en el s. I.
- c) Que la mayoría de ellos creen que la inscripción no es de origen cristiano.

Ninguno de los autores consultados hace mención a la historia del soldado romano, salvo María Belén Deamos que cita la palabra “*leyenda*” en referencia a este asunto y tacha a Cristóbal Jurado de “*piadoso fabulador*”. Luego, ¿cómo unimos la carta de Cristóbal Jurado con el Fabato de la inscripción de la piedra? Porque inicialmente no hay el más mínimo nexo. Pues ahí está la clave. Y esa clave quizás esté encerrada en un pedestal

de piedra caliza que actualmente soporta la placa de la Ronda de Jerusalén en la ciudad de Niebla, donde existía una inscripción, ya borrada por el manoseo del tiempo, pero de la que hay constancia documental, en la que se hace mención a un decurión de Ilipla. Ahí se abre una importante vía de investigación.

Con lo encontrado hasta hoy aún no es posible establecer, con rigor, la relación entre el Fabato de la piedra y el decurión romano de la carta. Incluso con lo que sabemos hasta ahora, tampoco podemos aseverar que tuviéramos a un paisano de nuestro condado, de Niebla, presente en la muerte de Jesucristo. Pero muchos son los caminos excrutables que quedan por andar en este proceso de investigación histórica. Así que, el hecho de que de momento no haya pruebas concluyentes, no quiere decir que algo no haya ocurrido. No olvidemos que los nombres de dos notarios aparecen en el documento de Jurado Carrillo, notarios que existieron sin ningún género de dudas, como demuestra la documentación firmada por ellos que se encuentra en el Archivo Histórico de Niebla. No ha sido posible, hasta ahora, encontrar el pergamino original. Esa tarea se antoja difícil. Pero si nunca llegara a encontrarse, ¿tendríamos que dejar de creer en este acontecimiento histórico? ¡Cuánto de la historia de todos los pueblos se debe a la tradición oral, sin haber visto el más mínimo documento ni prueba tangible!

Y por otro lado, que la inscripción de una lápida pueda ser del s. II o s. III, no quiere decir que la persona a quien se le dedica sea también de ese tiempo. Hay cientos de esculturas, monumentos e inscripciones dedicadas a personajes históricos y realizadas en época contemporánea, es decir, que una persona puede encargar una inscripción en una piedra hoy dedicada a un antepasado mío del s. XVIII y el escultor o el cantero que la realice puede emplear el estilo epigramático que quiera y por ello, emplear un estilo de siglos anteriores. Si esa lápida que yo encargo hoy apareciera en una excavación arqueológica dentro de 1000 años, ¿en qué época situaría a mi antepasado? Al inicio del s. XXI que es cuando se hizo la escultura, lo situaría en el s. XVIII que fue cuando nació, o lo haría en el siglo donde se empleaba un estilo epigramático igual al que el escultor empleó en la inscripción de las letras. Cuando el paso del tiempo convoca la desmemoria, las cosas no son tan fáciles de ubicar. No lo olvidemos.

Así son las cosas, hemos de seguir investigando este asunto con mucho rigor y paciencia, y agotar todos los itinerarios posibles. En estos momentos, podemos adelantar que fruto de estas investigaciones ya se han encontrado dos cartas más sobre este decurión con significativas diferencias con respecto a la que recogió Cristóbal Jurado en su libro. Confiamos en que la perseverancia humana y la Providencia Divina nos lleven pronto a un desenlace claro y riguroso sobre este apasionante acontecimiento. Seguiremos. ●



Vida de Hermandad

A LA MEMORIA DE JUAN LUIS GARCÍA DEL ROMERO

“Juanito el Malagueño”, el abuelo que no conocí...



Juan Luis Romero García **Hermano del Santo Entierro**

grande para poder sacar a sus Titulares a la calle, y eso sin contar que *“siempre les llovía”*, y lo fundamental, que *“la economía era muy escasa”*. Muchas veces, avalaban con sus propios patrimonios, arrendando sus propias tierras, y el dinero que recaudaban era para que la Hermandad pudiera seguir saliendo a la calle, e incluso tenían que pagar a las cuadrillas de costaleros para que los pasos pudiesen salir. En definitiva, esta humilde Hermandad siempre fue muy pobre, pero rica en devotos y en la devoción a sus Sagrados Titulares.

Pero por desgracia, los sueños, el amor y la pasión por su Virgen de los Dolores, dieron la vuelta: varios miembros de la Junta de Gobierno, se pusieron en contra de mi abuelo Juan Luis, queriéndole embargar su propia casa. Dicho momento lo presencié mi propia madre y mi tía Valle junto a mi abuela; pero como ellas eran pequeñas se mantuvieron a un margen, y dicha historia se la llevó mi abuela María a la tumba. En vida, nunca supimos nada, nunca quisieron mi abuelo y mi abuela que sus propios hijos perdieran la fe y la devoción a su bendita Madre de los Dolores. Aunque pasara esta trágica historia, mi abuelo siempre siguió ayudando y colaborando, pero cuando enfermó se tuvo que retirar, ya no tenía fuerzas ni ganas para seguir luchando por su Hermandad.

Mi abuela María, junto a mi madre Inmaculada y mis tíos Valle y Juan Jesús, desde que yo era chiquitito, me contaban lo que significaba un Viernes Santo en mi humilde y sencilla familia y lo más importante el amor, la fe y la devoción que le profesaba mi abuelo a su Virgen de los Dolores.

Eran días de luto, Hermandad, aguas y cambios...

Luto: desde el miércoles de ceniza, donde recibían la imposición *“polvo eres y en polvo te convertirás”*, hasta la abstinencia de los viernes, pasando por los telones morados que cubrían los altares y llamaban al recogimiento. Tras los oficios del Jueves y Viernes Santo, a los que mi abuela María llevaba su reclinatorio, el rezo a la Virgen de los Dolores, la Estación de Penitencia y la Misa de Resurrección.

Hermandad: desde la recogida de túnicas

A veces, por circunstancias, la vida da muchas vueltas. Vueltas que a veces a muchos de nosotros no nos gustaría que se dieran, pero que por desgracia, suelen pasar. Mi historia junto a la de la Hermandad siempre han ido paralelas, han ido cogidas de la mano por un mismo camino, un mismo destino y un mismo fin. Camino que a día de hoy se ha vuelto a cruzar y ha llegado a su destino y a su fin. Sí, ese fin que muchos devotos y conocidos no saben y que parte de mi familia siempre lo han tenido en secreto e incluso no lo han sabido nunca.

Corrían los años del 60... cuando mi abuelo Juan Luis, formó parte de la Junta de Gobierno de la Hermandad del Santo Entierro, llevando a cuestras el cargo de Secretario. Amor y pasión por su Virgen de los Dolores fueron los motivos fundamentales para formar parte de dicha Junta de Gobierno encabezada por D. Rafael Domínguez.

Como todos sabéis, eran años difíciles, la Hermandad poseía poco patrimonio y sufrían lo más



“...ese hombre que luchó tanto por su Virgen...”



en casa de Alfredo Rubio dónde iban mi madre y tíos para ayudar y colaborar en el reparto de las misas. La Misa de las Palmas del Domingo de Ramos. La mesa petitoria cada tarde del Jueves Santo, en la Iglesia donde siempre se encontraba mi abuelo. Mi madre recuerda como invitaba a colaborar Casimiro Parra golpeando con una moneda la bandeja, y cuando no, lo hacía mi abuelo. Al mismo tiempo ayudaba a repartir las estampitas a los allí presentes.

Mi tío recuerda la representación de la Hermandad, ante la de Padre Jesús en su procesión, en la escalinata de la Iglesia (*“¡niño, traete algún amigo que somos pocos!”*); pero sobre todo, mi tía recuerda las horas previas a nuestra Estación de Penitencia, siempre tras el guiso de garbanzos y las tortillitas de bacalao (*“para que no faltaran las fuerzas”*), las idas y venidas a la Iglesia para preparar los últimos detalles, y el ritual al ponernos las túnicas, el rezo a la Virgen de los Dolores (*“que bonita está este año”*) y la alegría cuando se abrían las puertas y por fin salíamos.

Aguas: porque desgraciadamente, casi siempre nos llovía. Hubo una época en la que salíamos el Sábado. Recuerdan que era para ver si no llovía, pero entonces cuando no llovía era la tarde del Viernes Santo. Recuerda las llamadas por teléfono a Huelva, preguntando qué tiempo hacía, y creo que era Fernando el Morato quien subía a los pitillos de la torre a otear el horizonte y buscar claros que nos dieran esperanzas.

Cambios: pues aquel acólito que se dejó la cesta del carbón en las escaleras de la Iglesia (*“pesaba mucho”*) pasó a nazareno de cirio, bocina y vara, pero entonces ya, el abuelo enfermo

dejó de acompañar a mi tío. Cambio de costaleros (entonces eran profesionales) a ruedas en los pasos, para obviar *“huelgas”* antes de las salidas. Cambio de párroco (murió D. Paulino). Cambio en los colores de las flores de la Virgen de los Dolores: por primera vez, una Dolorosa palmerina llevaba flores de color rosa, que antes siempre fueron blancas. Las flores llegaban de Sevilla y se preparaban en casa de mis abuelos, al igual que se limpiaban las jarras del paso de la Señora. Cambio de varas, ahora más *“gruesas”*, siendo encargadas a Seco Velasco y que se guardaron en casa de mis abuelos.

Pero, sobre todo, cambio de hijos a huérfanos, huérfanos porque ese hombre que luchó tanto por su Virgen de los Dolores, cayó malo un Jueves Santo y a los pocos días falleció; al igual que la abuela María, fallecida el pasado Jueves Santo. Por eso mi vida siempre ha ido paralela a esta Hermandad, al igual que el Stmo. Cristo de la Buena Muerte murió en una tarde del Viernes Santo, mis abuelos, como siempre, siguieron los pasos de Él, junto a su Madre de los Dolores.

Gracias a la abuela María, que no quiso que se perdiera la devoción a la Stma. Virgen de los Dolores, puso su granito de arena haciéndome Hermano de la Virgen, al igual que a los demás nietos... y que todas las tardes del Viernes Santo, siempre nos decía: *“¡Que se mantenga viva la Fe y el Amor que tenía tú Abuelo por la Santísima Virgen de los Dolores!”*.

Sólo me queda el recuerdo y dar las gracias al Cielo y a esta Humilde Hermandad por cederme unas líneas de este Boletín para dar a conocer quién fue Juan Luis García del Romero *“Juanito El Malagueño”*. ¡Ahí quedó!. ●





RESTAURACIÓN DEL MANTO DE SALIDA

Tras muchos planteamientos, pensándose mucho, pero con la ilusión y ayuda de todos los hermanos colaboradores de esta Hermandad nos embarcamos en la restauración del Manto de Salida de la Stma. Virgen de los Dolores, obra atribuida al insigne D. Juan Manuel Rodríguez Ojeda y que ya N.H.D. Manuel García nos desvelaba como legado testamentario otorgado en 1898 por la que fuera última Señora, ya viuda, del Mayorazgo de nuestra villa (conocidos por los “*Alcázar y Pérez*”).¹

Los distintos estudios sobre el mismo nos lo define de buena calidad artística, siguiendo las líneas estéticas que marcó Rodríguez Ojeda en su primera etapa de producción: es un manto de forma simétrica, compuesto por un rico entramado de ramas de cardos, flores, lazadas, macetillas y guinaldas, llevando en su centro un elegante salpicado de flores de lis (representación simbólica del lirio, utilizado en blasones de la realeza francesa desde Luis VII y, más cercanamente, desde Sevilla por los Duques de Montpensier, que entre sus múltiples significados destaca como la pureza de cuerpo y alma). Este manto fue ampliado en la década de los cuarenta del siglo pasado con una franja transversal siguiendo el diseño original, para ganarle más largura (Taller de D. Guillermo Carrasquilla Rodríguez, sobrino del autor).

El lamentable estado actual de conservación, motivado por el tiempo, el uso y las inclemencias meteorológicas sufridas, hace inminente la necesidad de restauración con el objetivo de parar su deterioro, restaurar todas las piezas, sustituir el tejido de soporte y realizar las modificaciones mínimas planteadas integrándola perfectamente en el diseño.

Importantes y preocupantes deterioros, apreciables a simple vista y remarcados en los sucesivos informes de profesionales del bordado que nos han presentado a esta Junta de Gobierno para tratar esta restauración profunda, a conciencia, y sanar o reforzar la obra de arte, son las siguientes: descuadre en la composición añadida en los años cuarenta; el terciopelo totalmente pasado y roto; el oro de muchas piezas está totalmente rozado

o inexistente, otras casi sueltas, por lo que se corre el riesgo de que se puedan perder; apreciables lagunas de lentejuelas, canutillos, etc., en un alto porcentaje porque el hilo que los sujetan ya está pasado; y finalmente oscurecimiento generalizado del oro, debido al polvo, humos y humedades sufridas.

La Hermandad ha seleccionado el taller del prestigioso D. Jesús Rosado Borja después de contactar con cuatro de los más afamados. Este bordador, restaurador y colaborador del departamento de Historia del Arte de la Universidad de Sevilla para la catalogación de obras bordadas, se ha asistido de D. Rafael de Rueda Burrezo para el diseño de las oportunas modificaciones que aupará al Manto de la Stma. Virgen a la belleza que todos deseamos, y que ahora ansiamos hacerlo tangible después de apreciar su boceto.

En el campo de restauraciones, este taller astigitano con catorce bordadoras en la actualidad, es una referencia clara en seriedad y honestidad desde que en 1990 iniciara su andadura, tras aprender su maestro el oficio con las Hermanas Filipenses. Por referirnos solo a Sevilla, sus elogiados trabajos se reparten en las Hermandades del Valle, la Exaltación, las Cigarreras, San Isidoro, los Servitas o la Carretería, restaurando entre otros los reconocidos mantos de salida de la Virgen de Loreto o el de la Virgen de las Lágrimas (premio Demófilo). En este último año ha presentado la restauración del palio de la Hdad. de Sta. Genoveva y ya tiene comprometida la próxima restauración del manto del Dulce Nombre.

La actuación del nuevo hermano, D. Jesús Rosado, sobre el prodigioso Manto de la Stma. Virgen nos la resume en adaptar los bordados actuales en base al diseño primitivo, modificándose el perímetro con una guardilla de unos 30 cm a modo de encaje ondulando por el contorno, así como el espacio de toca se enriquecerá con la integración de bordados, y por último tras realizar un patrón ex profeso para su colocación en el paso de palio, con las medidas adecuadas, se estilizará en “pico”. Nos aclara que en la visión general, la apariencia será de una decoración profusa, donde

¹ Léase en Boletín “Santo Entierro” nº 21. Marzo 2013.

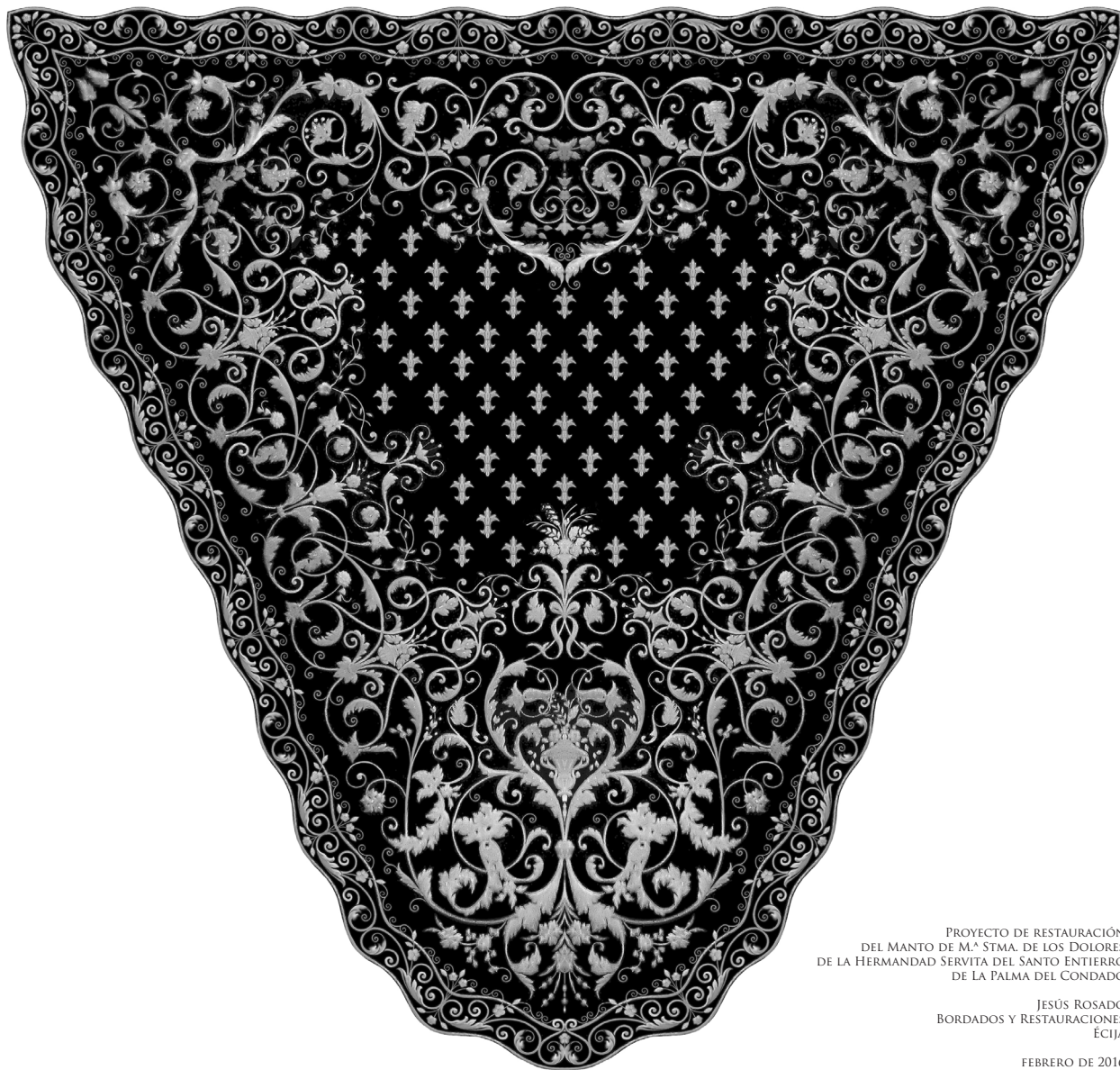


Boceto de D. Rafael de Rueda



los tallos o roleos quedan con una simetría más global, siendo algunos modificados o ejecutados de nueva factura; así todo el bordado antiguo será restaurado y contará con nuevas venas de fornituras o lentejuelas de canutillos de modo que su aspecto quede más unificado.

Estos trabajos comenzarán justamente tras pasar este próximo Viernes Santo y esperamos ver su resultado final el año siguiente. Os dejamos aquí el boceto realizado por D. Rafael Rueda de cómo quedará esta importante obra de arte tras restaurarla D. Jesús Rosado. ●



PROYECTO DE RESTAURACIÓN
DEL MANTO DE M.^a STMA. DE LOS DOLORES
DE LA HERMANDAD SERVITA DEL SANTO ENTIERRO
DE LA PALMA DEL CONDADO

JESÚS ROSADO
BORDADOS Y RESTAURACIONES
ÉCIJA

FEBRERO DE 2016



Y SÉPTIMA: ENTERRAR A LOS DIFUNTOS

Francisco Jesús Rodríguez Morales
Grupo La Paz

El Papa Francisco ha convocado el año Jubilar de la Misericordia, y ha recomendado durante ese tiempo realizar las obras de misericordia pero, ¿cuáles son?. Hay catorce obras de misericordia: siete corporales y siete espirituales. Las corporales: visitar a los enfermos, dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, dar posada al peregrino, vestir al desnudo, visitar a los presos y enterrar a los difuntos. Y las espirituales: enseñar al que no sabe, dar buen consejo al que lo necesita, corregir al que se equivoca, perdonar al que nos ofende, consolar al triste, sufrir con paciencia los defectos del prójimo y rezar a Dios por los vivos y por los difuntos.

Hace veinticinco años empecé una tarea profesional íntimamente ligada a esta obra de misericordia: dar sepultura a los que se van de nuestro lado. Mi gran objetivo era, es y será, por medio de la filosofía que impregna Grupo La Paz, re-cristianizar esta parcela de nuestra sociedad por la que todos pasamos y a la que todos estamos siempre cercanos: bien por la pérdida de familiares, como de amigos o conocidos. En este año Jubilar de la Misericordia analizo personalmente la tarea que realizamos a diario en nuestra provincia, donde nos preocupa dar digna sepultura a las personas que fallecen con el mejor trato a las familias, sirviéndoles como ayuda en su consuelo por medio de nuestra profesionalidad y sentido de la muerte, intrínsecamente arraigado

en la cultura occidental en la que vivimos que tiene como eje fundamental la escatología cristiana.

Por ello, enterrar a los difuntos, significa una obra de misericordia de las últimas que podemos practicar en nuestra vida en sociedad. Pues a posteriori mantenemos nuestra oración por los difuntos por medio de la cual ayudamos a aquellas almas que se encuentren en el purgatorio, y a todas aquellas que se alegran desde la Casa del Padre cuando rezamos por las personas que nos han acompañado en algún momento de nuestras vidas y que ya han despertado a la Vida.

“Cristo no tenía lugar sobre el que reposar. Un amigo, José de Arimatea, le cedió su tumba. Pero no sólo eso, sino que tuvo valor para presentarse ante Pilatos y pedirle el cuerpo de Jesús. También participó Nicodemo, quien ayudó a sepultarlo” (Jn 19, 38-42). Enterrar a los muertos parece un mandato superfluo, porque –de hecho– todos son enterrados. Pero, por ejemplo, en tiempo de guerra, puede ser un mandato muy exigente. ¿Por qué es importante dar digna sepultura al cuerpo humano? Porque el cuerpo humano ha sido alojamiento del Espíritu Santo. Somos *“templos del Espíritu Santo”* (1Cor 6, 19). Aquí está la clave de por qué entiendo que nuestra labor es fundamental para cualquier familia cristiana.

Las obras de misericordia son las *“buenas obras”* (Mt 5, 16) por excelencia, pues están dirigidas hacia el prójimo y a manifestar la gloria de Dios. La obra de enterrar a los muertos nos hace pensar con firmeza a los católicos que poseemos un futuro. Nuestra vida, en su conjunto, no se acaba en el vacío y en la nada. Como decía el Papa Benedicto XVI: *“solo cuando el futuro es cierto como realidad positiva, se hace llevadero también el presente”* (Spe Salvi, n. 2).

En la muerte de cualquier familiar, amigo o alguien cercano a nosotros siempre aflora con mucha fuerza el dolor. Por ello, la presencia de una persona católica en esos momentos debe ser garantía de calor humano, de acompañamiento a esas personas que están atravesando tal dolor y por tanto de esperanza y de oración. La compañía nuestra durante el tiempo del duelo o del entierro es importantísima para



“...la muerte como el paso a la Vida...”



la familia que se encuentra en esos momentos tan difíciles. Por ello el saber ayudar a las familias entendiendo la muerte como el paso a la Vida sirve de gran apoyo a tantas personas. Debemos esforzarnos por ser ese apoyo o roca donde puedan apoyarse las personas que se encuentran en un momento de tanto sufrimiento.

“Esta fe nuestra nos protege de la visión nihilista de la muerte, como también de los falsos consuelos del mundo, así la verdadera vida cristiana ‘no tiene el riesgo de mezclarse con mitologías de varios géneros’, cediendo a los ritos de la superstición, antigua o moderna”, dijo el Papa Francisco el

pasado mes de junio en Roma, citando a su predecesor Benedicto XVI.

El Santo Padre destaca que *“en esta fe podemos consolarnos el uno al otro, sabiendo que el Señor ha vencido a la muerte de una vez por todas”* y *“la esperanza nos asegura que ellos están en las manos buenas y fuertes de Dios”*. Para los cristianos la muerte no es el final. *“La resurrección de Jesús no da sólo la certeza de la vida más allá de la muerte, sino que ilumina también el misterio mismo de la muerte de cada uno de nosotros. Si vivimos unidos a Jesús, fieles a Él, seremos capaces de afrontar con esperanza y serenidad incluso el paso de la muerte”*.

Esta filosofía cristiana de entender la muerte es el espíritu que mi empresa impregnará, tanto a nivel material en las nuevas instalaciones del Centro Tanatorio Comarcal de La Palma del Condado, que serán inauguradas este presente año, así como en los detalles con los que elaboraremos y serviremos a las familias palmerinas por medio de nuestra prestación de servicios funerarios, desde el momento en el que comencemos nuestra labor como la funeraria local de La Palma del Condado.

Por último, no quisiera terminar sin mencionar que la Capilla del Centro Tanatorio tendrá como referencia cristiana a una Santa del siglo XXI, intensamente unida a La Palma del Condado, donde hizo el milagro, como es Madre María de la Purísima y en consecuencia a la Congregación de las Hermanas de la Cruz. Instituto que refleja por medio de la labor que realizan estas hermanas el carisma de la aceptación alegre de la muerte y el paso a la Vida Eterna. ●





EL VIERNES DE DOLORES EN LA PRENSA DE 1920

Manuel Ramírez Cepeda
Director de la Revista Corumbel

El cura de Niebla había llegado a la iglesia de la villa a finales de la centuria anterior. Desde entonces y hasta su fallecimiento, ocurrido en la misma localidad ya bien entrados los años treinta, este párroco no iba a dejar indiferente a nadie debido a su vastísima cultura y erudición: cosa impropia de un cura rural en aquella época.

A pesar de no pocas adversidades que debió soportar, D. Cristóbal Jurado Carrillo llegaría a ser toda una institución no sólo en Niebla sino también en toda la comarca y provincia. Había saltado a la fama en 1915 al ganar un prestigioso concurso literario de temática mariana convocado en Lérida gracias a un chispeante relato que proponía la co-

ronación de la Virgen del Rocío y ambientado en las escuelas onubenses de Manuel Siurot, a quien tanto apreciaba. En realidad, iban a ser numerosos los certámenes ganados por este sacerdote e historiador, el cual llegaría asimismo a ser nombrado académico de rancias instituciones nacionales. Habitual cicerone para cuantos deseaban visitar las murallas y los restos arqueológicos del municipio iliplense, era además frecuentemente invitado a disertar en reconocidos foros culturales de la zona.

Por todo ello, su firma llegaría a ser bastante asidua en la prensa huelvana; generalmente a través de prolijas colaboraciones donde se entremezcla el rigor histórico con la ensoñación poética, y la fría documentación con una cierta dosis de imaginación o de ribetes sentimentales... En concreto, uno de esos artículos suyos me ha llamado poderosamente la atención por su título: “*Los Viernes de Dolores*”. Fue publicado en la primera página de la edición del 26 de marzo de 1920 del periódico *La Provincia*, en plena Semana Santa. He aquí algunas frases de su preámbulo:

“Los orígenes de la devoción a los Dolores de la Virgen en España no se conocen históricamente hasta el siglo XIII.

Se refiere que en 1212 las huestes de Alfonso IX el Noble, al tomar la ciudad de León a los moros, enarbolaron un estandarte en el que aparecía bordada la imagen de María Dolorosa, cuya enseña sirvió también de guía, más tarde, a las tropas de Lepanto. Parece ser también que, durante esa centuria, se ayunaba los sábados en honor de la Soledad de María, según se conjetura de las Cántigas de Alfonso X el Sabio y otros memoriales. Mas el mayor incremento de dicha devoción lo implantaron en España los jesuitas oriundos de Italia, establecidos aquí a mediados del siglo XIV”...

Pero el autor extiende también sus conocimientos a otros países europeos para probar el carácter internacional que, ya en la Baja Edad Media, poseía la devoción de la Dolorosa:

“En Germania se la llamó fiesta de la Compasión de María, y fue confirmada en 1423



El párroco Cristóbal Jurado, hacia 1925





por el Concilio de Colonia contra los que rechazaban el culto de las imágenes de la Virgen con Jesús muerto en sus brazos. Dicha fiesta no se inserta en ninguna de las órdenes monásticas de la Edad Media, exceptuando los Cartujos, que la apellidan la Piedad de los Dolores o la Compasión. Las monjas Anuncistas la llamaban fiesta del Espasmo de la Virgen. Desde 1626 se generalizó en los monasterios, al llamarla fiesta del Martirio de María.

En París tuvo gran acogida el nuevo culto, dedicándosele varias iglesias y - entre ellas - la catedral. Pero cuando tomó mayor incremento fue cuando los calvinistas profanaron una imagen de los Dolores que se hallaba en el cementerio de San Nicolás, ante la cual se hizo una procesión solemne de desagravio por el clero y el pueblo.

Al día siguiente de la fiesta de los Dolores de la Virgen, el Pontífice repartía entre los párrocos de las iglesias de Roma el pan fermentado que se amasaba en palacio en cantidad bastante para las comuniones de los quince días de la Pascua. Después, lavaba los pies y daba limosnas a un gran número de pobres, en memoria de la mujer que ungió los pies del Salvador.

En toda la región andaluza, y sobre todo en el reino de Granada, se la llamó desde muy antiguo fiesta de las Angustias de la Virgen. Entre las imágenes más antiguas de los Dolores en España se cuentan las de Villatoro y Monflorite, del siglo XIV. Los más viejos santuarios de María Dolorida en Italia y en Polonia pertenecen también a la misma centuria”...

El último párrafo del texto nos muestra a un Don Cristóbal ya preferentemente moralista, más que historiador, a través de estas sentenciosas frases: “El sentido y la filosofía de las fiestas de las Angustias de María consisten en la santificación de nuestros dolores porque, así como las lluvias purifican los cielos, así también las lágrimas son como el aroma y el bálsamo que cicatrizan las heridas de nuestro lacerado corazón. Y por eso Dios concede el perdón al que se lo muestra doloroso, contrito y humillado”.

Idéntico ejemplarizante mensaje punteado de primores literarios aportó en un segundo artículo de análogo título y también publicado ese mismo día (Viernes de Dolores de 1920) en el otro influyente periódico onubense de la época, el Diario de Huelva, e igualmente en su primera página. Leemos en él:

“La religión ha santificado la mayor de



las bellezas morales, la poesía del dolor... ¡Qué diferencia entre la joven ataviada con todas las galas de las artes puestas para realzar su belleza y aquella otra niña que, en el silencio del templo, a la luz amortiguada del crepúsculo avivado por el titilar de los resplandores de la pobre lámpara, envuelta en sus velos enlutados, derrama fervorosas lágrimas, cual perlas brillantes de rocío, ante una Virgen de los Dolores a la cual entrega -como oloroso nardo- la oración de sus cuitas y desgracias!...

Dichoso el dolor y el infortunio que borran primorosamente el velo de nuestras esperanzas para adornarnos, después, con las delicias de una feliz eternidad”.

En definitiva, con unos textos y otros, el párroco Jurado viene a demostrarnos la gran antigüedad y la acendrada raigambre religiosa que, en el orbe cristiano, presenta la devoción a los Dolores de la Virgen ya desde tiempos medievales. De ahí que las cofradías de tal o parecida titularidad fuesen de las primeras en surgir dentro del ámbito de la más pionera Semana Santa. Al menos, en estas tierras del antiguo Reino de Sevilla. ●



Conociendo a nuestra Orden

SAN FELIPE BENICIO



Texto Propio del Oficio de la Orden de los Siervos de María

Lo que sabemos de San Felipe Benicio lo debemos en gran parte a la Leyenda sobre el origen de la Orden y a la Leyenda de San Felipe, ambas escritas poco después del año 1317. Los historiadores de la Orden, aunque reconocen que en ellas figuran algunas “floreillas” del género hagiográfico, con todo otorgan a los dos escritos una especial autoridad, y nos trasmiten el testimonio ocular de los contemporáneos del Santo.

Felipe, de la familia de los Benizi, nació en Florencia a principios del siglo XIII, casi en el mismo tiempo en el que nacía la Orden de los Siervos de María. En su juventud se dedicó al estudio de la medicina y a la vez de las ciencias sagradas. Tanto ardía de amor a Dios que guardaba con esmero sus mandamientos, dominaba las pasiones, socorría a los pobres y se entregaba a la oración, principalmente a la recitación diaria del Oficio de la Santísima Virgen. Hastiado de los goces de este mundo y con el vivo deseo de servir a Dios, el jueves de la octava de Pascua, mientras se hallaba en la iglesia de los Siervos de Florencia, oyó aquellas palabras de los Hechos de los Apóstoles que se leían en la liturgia del día: “*El Espíritu dijo a Felipe: Adelántate y únete a esa carroza*” (Hch 8, 29). Considerando que estas palabras iban dirigidas a él, determinó subirse a la carroza de la gloriosa Virgen ingresando en la Orden de sus Siervos, y obtuvo de fray Bonfilio, prior del convento de Florencia, ser admitido como fraile lego, a causa de su humildad. Pero quiso el Altísimo que, al ser descubierta su preparación cultural, recibiera, por obediencia, la ordenación sacerdotal.

En el año 1267, estando reunido el capítulo en Florencia, fray Maneto renunció al cargo de Prior general y en su lugar fue elegido San Felipe. Aunque el Santo se resistía a continuar, fue confirmado en el generalato a lo largo de dieciocho años, casi hasta su muerte. Como buen pastor y fiel Siervo de María, gobernó sabiamente a la Orden de nuestra Señora y la hizo célebre con la fama de su santidad. Visitó con solicitud paternal los conven-

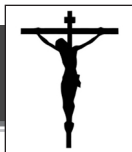
tos de la Orden a pesar de que debía emprender penosos viajes. Estando en Arezzo, ciudad devastada por la guerra y la carestía, invocó a la Santísima Virgen, Madre de sus Siervos, a favor de los frailes de aquel convento que se encontraban en necesidad; inopinadamente, en la puerta del convento fue hallado un cesto de pan con el que San Felipe abasteció a sus hermanos. Compiló, completó y promulgó las Constituciones emanadas por los capítulos anteriores. Cuando la Orden estaba destinada a la extinción por un decreto del Segundo Concilio de Lion, San Felipe, con la asesoría de expertos y la colaboración de fray Lotaringo, defendió ante la Curia romana, con habilidad, la supervivencia de la Orden, y preparó el camino para su aprobación definitiva. Por todos estos motivos San Felipe es considerado con toda razón “*Padre de la Orden*”.

Como buen imitador de los Apóstoles, trabajó con afán en la difusión de la palabra de Dios y en apaciguar las discordias civiles; logró que muchos pasaran del apego al mundo a una sincera vida cristiana, y a no pocos los levantó consigo hasta las cimas de la santidad. Curó a un leproso por el simple hecho de cubrirlo con su capa: por eso algunos cardenales, estando vacante la Sede Apostólica, impresionados por tal prodigio, lo señalaron como candidato al sumo pontificado. En la ciudad de Todi, el Santo logró, con paternales amonestaciones y socorriéndolas con una suma de dinero, que dos prostitutas se abstuvieran, por amor de la Virgen Madre, de seguir pecando; después de que, contra toda esperanza, el Espíritu Santo las convirtiera, él las guió por el camino de la santidad.

Cuando comprendió que se acercaba la hora de su muerte, San Felipe decidió retirarse a descansar al convento más sencillo y humilde de la Orden religiosa, donde pasó sus últimos días, orando y postrado ante la imagen de la Virgen María. En Todi, el día de la octava de la Asunción de 1285, durante el ángelus vespertino, habiendo recibido los santos sacramentos y confortado con la llegada del Beato Ubaldo de Borgo Sansepolcro, después de exhortar a los frailes a la caridad, San Felipe murió abrazando el crucifijo, el libro viviente, del cual había aprendido el camino de la santidad.

Su cuerpo, después de varios traslados, se venera actualmente en la iglesia de Sta. María de las Gracias de Todi. Fue canonizado por el Papa Clemente X en el año 1671. Nuestra Hdad. venera su reliquia “*ex ossibus*” patentada por el Postulador Gral. de la O.S.M. ●





EN ESPÍRITU Y EN VERDAD

Juan David Martínez Sánchez
Profesor de Religión



“Ha llegado la hora en que los que rindan culto a Dios, lo harán en espíritu y en verdad” (Jn 4, 23).

El cristianismo está enfermo, la enfermedad se llama tibieza o doblez, encontramos multitud de personas que dicen ser cristianos, o que pertenecen a grupos, hermandades o movimientos religiosos, pero que no se sienten ni se identifican con lo que es un cristiano, e incluso no saben qué es un cristiano, esto es muy grave, porque la mayoría de los cristianos no solo no defienden a la Iglesia, la cual la formamos todos los cristianos, sino que incluso muchos de ellos no se consideran parte de ella, el problema está en que muchos no están formados y ya no conocen el mensaje de aquel que sustenta todo el cristianismo, JESÚS.

Es por esto que algunos grupos, hermandades o movimientos religiosos corren el riesgo de convertirse en algo parecido a una peña, una ONG, o un club de amigos, donde hablar de Dios o de Jesús cuesta.

Ante esta debilidad de la Iglesia, que poco a poco se sangra, aparecen con fuerza los que la odian y los que la quieren destruir, con ideologías extremistas y radicales, que aunque proclaman a los cuatro vientos la pluralidad y el respeto, su palabrería y discurso son humo, quieren imponer el laicismo. El laicismo es un disparo en el corazón del cristianismo, porque significa aprobar por ley la prohibición de poder realizar cualquier culto en público y la eliminación de todo símbolo religioso de lo público, con lo que por

ejemplo ya no podría salir una procesión por la calle, pues la calle es un lugar público. Hablan también de romper todo acuerdo o colaboración con la Iglesia, es decir, con los cristianos, con nuestras hermandades, con nosotros, en resumen lo que quieren es recluir el cristianismo a las iglesias y borrar todo rastro que se pueda ver. Todo lo contrario a la naturaleza del mensaje de Jesús que es ir por las plazas, calles y lugares anunciando su mensaje.

Y yo me pregunto ¿dónde están los cristianos?. No los veo defender a la Iglesia, sí escucho a muchos dentro de nuestros movimientos cristianos defender y justificar a estas ideologías anticlericales; solo veo cómo estas ideologías radicales aumentan su poder y a cristianos colaborando con ellos, es triste.

Pero todo esto es bueno, porque separa la paja del grano, estos tiempos difíciles que se nos avecinan son como el viento que se lleva el rastrojo para luego ser quemado, los cristianos por fortuna estamos curtiditos en la persecución y en sobrevivir al querer quitarnos del medio, si con el Maestro lo intentaron, nosotros no vamos a ser más que el Maestro; si el Imperio Romano no pudo exterminarnos con las fieras del coliseo y las crucifixiones, tampoco estos podrán exterminarnos, porque siempre quedará un resto, pequeño pero auténtico y verdadero, donde habitará su Espíritu, que hace florecer todas las cosas. Es por esto que vienen tiempos en los que los cristianos que queden darán culto a Dios en espíritu y en verdad, es decir, de corazón. ●

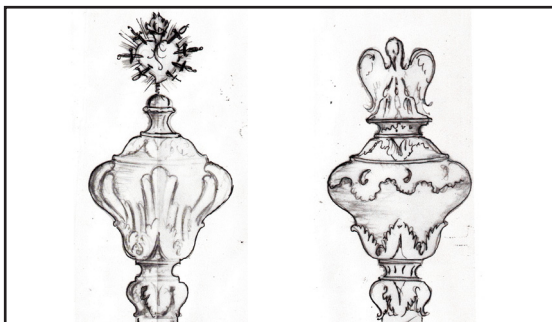


DONACIONES Y ESTRENOS

Fruto de las ofrendas recibidas durante el año por distintos hermanos y familias, en las próximas celebraciones litúrgicas la Stma. Virgen de los Dolores enmarcará su rostro con diferentes tocados de encajes: uno antiguo de oro fino de hojilla, otro de malla de plata y para la procesión uno de técnica duquesa adquirido en anticuario francés; otros regalos han sido un corazón italiano, una pequeña cruz de brillantes y tres broches distintos, un rosario de los siete dolores del s. XIX, o un terno completo en rojo púrpura bordado en oro diseñado por nuestros Priostes. Para el paso del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, se ha recibido la donación de la cartela trasera de la Resurrección, ejecutada por Mariano Sánchez. Mientras que para el paso de María Stma. de los Dolores han regalado los penachos de rocallas en plata que culminan los respiraderos, cincelados en Orfebrería San Juan. Por su parte, tu Hermandad ha restaurado en el mencionado taller de orfebrería la candelera del palio y con el imaginero citado ha ejecutado las nuevas cartelas del paso de misterio, correspondiente a seis representaciones del Señor contextualizadas en los dolores de la Virgen.

RENOVACIÓN DE REGLAS

El 13 de mayo de 2014 nuestro Obispo de Huelva decretó unas nuevas Normas Diocesanas para Hermandades, y Consejos de Hermandades, de la Diócesis de Huelva disponiendo de un plazo de dos años para revisar toda la normativa de los Estatutos y tramitar su oportuna aprobación. En este sentido, por distintas comisiones de trabajo estamos estudiando las modificaciones sobre nuestras últimas Reglas aprobadas el 27 de diciembre de 2000 adaptándolas al nuevo Marco y diferenciando entre ordenamientos de Estatutos y de Reglamento de Régimen Interno. En los próximos meses se nos citará a Cabildo Extraordinario para tratar este sustancial punto del Orden del Día.

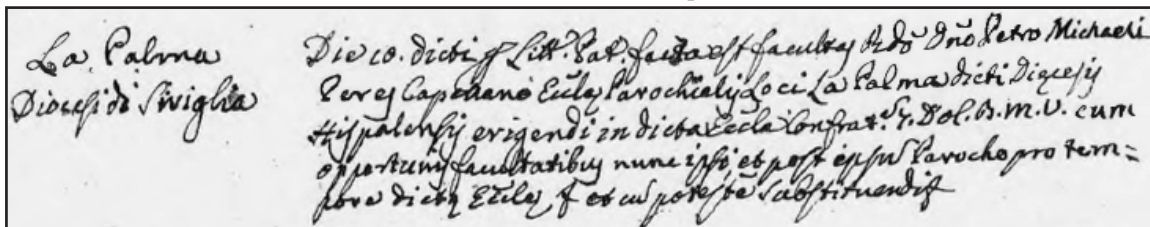


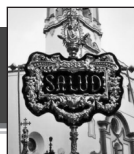
AGRADECIMIENTO

Tanto los trabajos de costura, como de preparación de tapas para muchos eventos salen de la labor desinteresada de un grupo de hermanas a quienes desde estas líneas elogiamos. Igualmente reconocemos la sintonía y colaboración de los jóvenes de tu Hermandad que además de tener momentos de formación apropiada, como el pasado Encuentro Diocesano de Jóvenes, se unen a nuestras actividades y ahora deciden regalar dos pértigas para acólitos ofreciéndonos unas pulseras negras bordadas. Por último extendemos el agradecimiento a los muchos hermanos colaboradores de huchas, sin cuya contribución no serían posibles los últimos proyectos.

RELACIONES FRATERNAS

La Hermandad ha estado presente entre otras citas, en la formación para hermandades ofrecida desde el Obispado en Valverde, en el aniversario de la Virgen de los Dolores de Gibralfaró, en el encuentro de la Familia Servita de Andalucía por Pascua en Córdoba y por Adviento en Chipiona, o la XLII Convivencia Nacional de la Soledad en Oviedo. Igualmente recibimos al Prior General y al Responsable de los Grupos Laicos de la Orden Servita, venidos de Roma para cumplimentar visita canónica, y semanas después nos aportaba el hallazgo documental de nuestra Patente, fechada en 1820 que reproducimos aquí:





CARIDAD

En este ejercicio, tu Hermandad ha realizado actuaciones encaminadas a atender necesidades primarias de aquellos hermanos que peor lo pasan, haciéndonos cargo de pagar mensualidades de alquileres, recibos de electricidad y bombonas de butano. Además tu Delegación de Caridad mantiene entregas de alimentos, ropa y colaboraciones con instituciones durante todo el año: dinerarias (como Cáritas Parroquial) y de voluntariado (como el Banco de Alimentos). Intentamos que su funcionamiento sea con verdadera autonomía, por cuanto se nutre de un importante porcentaje directo de cada beneficio en todas las actividades que realizamos y de campañas específicamente destinadas cuyo íntegro resultado revierte en el mantenimiento de la Bolsa de Caridad (como la venta de mantecados y dulces de Navidad), entre otras fuentes.



HERMANOS HOMENAJEADOS

El próximo jueves 17 de marzo, último día del Septenario, será un día feliz para nuestros veteranos hermanos Leopoldo Lagares Bellerín, Esteban Delgado Bellerín y Alfonso González Navarro quienes recibirán la admiración de todos nosotros por sus años de pertenencia a esta Corporación, así mismo también recordaremos al hermano José Manuel Pérez Lagares (D.E.P.) que a escasos meses de este planificado homenaje partió para la Casa del Padre. La Hermandad del Santo Entierro se enorgullece de la fidelidad de sus hermanos y de sus familias.



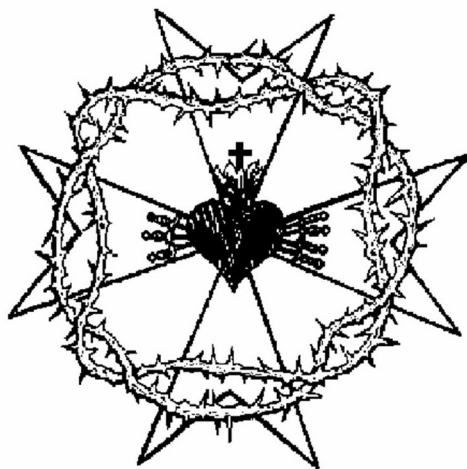
APARTADO MUSICAL

El próximo Viernes de Dolores, en la Función Principal, cantará como lo viene haciendo tradicionalmente la Coral Polifónica Municipal de La Palma. Y para el Viernes Santo nos acompañarán la Banda de Cornetas y Tambores “*Virgen de la Salud*” de Huelva (por primera vez) y la Banda de Música “*Virgen de las Mercedes*” de Bollullos. Estas dos últimas formaciones junto a la Banda Municipal de Música de Valverde y las Agrupaciones Musicales “*Santa Cruz*” de Huelva y “*Cristo de la Misericordia*” de Lepe llenaron de sonos cofrades el patio de los Salesianos en nuestro XI Certamen de Música del Condado que celebramos el domingo 21 de febrero.

FORMACIÓN

Gracias al entusiasmo y preparación del Profesor de Religión, Juan D. Martínez Sánchez, venimos disfrutando de sesiones formativas dinámicas, profundas y enriquecedoras en la Casa Hermandad, a la que te invitamos acudas poniéndote en contacto con la Junta de Gobierno. Así mismo, también esta Hermandad felicita y agradece a nuestro hermano Miguel Ángel Díaz Aguilar por la edición del libro “*La Grandeza del Dolor*”, donde en sus 250 páginas recoge el fruto de la investigación que durante varias décadas de trabajo ha plasmado a cuantas personas (costaleros de la Virgen, directivos antiguos, bienhechores, etc.) contribuyeron a sacar adelante tu Hermandad y engrandecer la devoción a nuestros Titulares. Dicha obra puede adquirirse, tras su presentación el 10 de marzo en el Teatro España, en los siguientes sitios: Imprenta Unión, Cooperativa N^a S^a de Guía, Kiosko de Tere en Pza. España, el propio autor y nuestra sede social. Por último, también colaboramos con la Parroquia en la preparación y participación de la Santa Misa de los sábados, alternando con el resto de hermandades locales.





<http://www.santo-entierro.com/>



Santo Entierro
La Palma del Condado



@SantoEntierroLP

hermanomayor@santo-entierro.com
secretario@santo-entierro.com
hermandad@santo-entierro.com